Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II.—Núm. 86. Buenos Aires, Miércoles 28 de Agosto de 1912. 10 ctvs. en toda la República.

HOMBRES DEL DIA



Fot. Chandler.

Dr. LISANDRO DE LA TORRE

Figura descollante del parlamento, autor del trascendental proyecto de autonomías comunales, que restablece el imperio de la constitución dando a todas las localidades de más de 200 habitantes gobierno municipal propio y electivo

INFORMACIÓN GRÁFICA EXTRANJERA

LA TOMA DEL OASIS Y DE LA CIUDAD DE MISRATA



Persecución llevada a cabo por las tropas de ingeniería e infantería



Una marcha fatigosa al paso de trote para alcanzar una posición avanzada

EL NUEVO GABINETE TURCO



Ghazi Ahmed Muktar Paschá, nuevo gran visir



Hilmi Paschá, ministro de justicia



El sultán, con el nuevo gran visir, dirigiéndose a Yildiz Kiosk



Ferid Paschá, ministro del interior



Kiamil Paschá, ministro de relaciones exteriores

LA AGITACION ALBANESA



Una trinchera en las cercanías de Dinosci

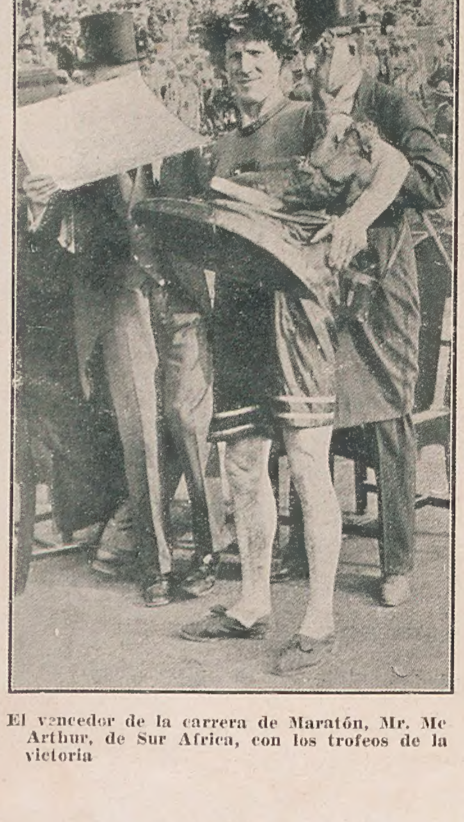


Uno de los campamentos de los revueltos

IMPOSICION DE LOS PREMIOS DE LA OLIMPIADA DE ESTOCOLMO



El rey de Suecia coronando con el clásico trofeo a los ganadores del programa atlético-gimnástico



El vencedor de la carrera de Maratón, Mr. Mc Arthur, de Sur Africa, con los trofeos de la victoria

LA AVIACION MILITAR EN MARRUECOS



Alistamiento del teniente Trétarre, al pie de las torres de la vieja "casbach" de Mehedya

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: pesos 5 m|n., en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma que los acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los principales kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint-Augustin (Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene correspondencia acerca de los recibidos, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

La iniciativa del diputado doctor Lisandro de la Torre, para dar al país el verdadero régimen de gobierno comunal establecido por la Constitución, es la más amplia, la más radical en sus efectos y la más útil de cuantas hayan surgido durante los últimos tiempos en el congreso argentino.

La autonomía de las municipalidades, el gobierno directo de las comunas por la mayoría triunfante, las elecciones en cada población con más de doscientos habitantes para la constitución de sus autoridades propias e independientes dentro de la ley,—es esto el desideratum para las imperfecciones, las irregularidades, las anomalías que se observan en los sistemas político y administrativo en uso.

Con la sanción del proyecto del diputado por Santa Fe, la acción de los gobiernos provinciales se vería limitada a la vigilancia y el control del cumplimiento de las leyes, y su influencia política quedaría poco menos que anulada del todo. Las poblaciones ejercerían directamente su gobierno comunal, arbitrarían los recursos para obras y servicios y fiscalizarían su realización y gastos.

En la actualidad, la inmensa mayoría de las poblaciones no fijan ni controlan la inversión de las rentas que pagan, no nombran sus autoridades: están a merced del poder central de la provincia y éste, a su vez, vive sometido a la influencia de los intereses políticos en juego.

La autonomía comunal determinaría una transformación completa en la vida cívica del país y un enorme y rápido progreso en la higiene y embellecimiento de las poblaciones, en el bienestar y la cultura de sus habitantes.

La relación que existe entre el gobierno federal y el provincial, es la que vendría en cierto modo a existir entre el gobierno de la provincia y el gobierno de cada población de la provincia.

Lo indispensable ahora es que el pueblo entero se compenetre de la trascendencia y los inmensos beneficios generales que apareja el proyecto del doctor de la Torre—porque una reforma de tal magnitud merece y reclama la adhesión entusiasta y decisiva de todos los habitantes, una adhesión que la propicie y la imponga como una verdadera necesidad que es, para la evolución moral y material de la República.

Con el meditado y bien inspirado propósito de promover el interés de todos respecto a esta reforma y como un tributo merecido a su iniciador, publicamos en sitio de honor el retrato del doctor de la Torre.

* * *

Los tiempos han cambiado. La soberbia cede sitio al buen sentido. El interés permanente priva sobre los caprichos vanidosos. Muchas palabras vacías, que han costado torrentes de sangre, pierden poco a poco su poder de sugestión. Y los jefes de estado vanse resignando, al fin, al único papel que les corresponde: delegados e intérpretes de la soberana voluntad popular.

Tal es lo que pensamos de estos anuncios de renacimiento de la cordial amistad entre Italia y la Argentina—amistad que jamás se vió en peligro entre ambos pueblos y que no pueden ciertamente destruir caprichos de la soberbia.

En otras épocas, al rozarse los mantos de los príncipes, al cruzarse entre ellos fulgurante mirada, los pueblos habrían creído indispensable odiarse hasta la muerte y a una señal del "pastor" se habrían lanzado uno sobre otro con vesánicos furores de exterminio.

Hoy los pueblos se muestran escarmentados y prudentes. Mientras se discutía en el mundo de los microbios y en el dorado y estirado de la diplomacia, las gentes fraternizaban, desatendidas de la tormenta en el vaso de agua.

¡Guarda!—se dicen los pueblos—no nos hagamos también los locos, que pagaremos nosotros todo el gasto!

Y ante esta actitud de calma y de cordura, las palabras de la diplomacia se dulcifican, la tormenta se va.

Y la humanidad entera avanza un poco más hacia el supremo ideal de la confraternidad y la solidaridad de sus destinos.

* * *

Los obreros panaderos deben munirse de un certificado de buena salud expedido por la Asistencia Pública.

Otra ordenanza impone condiciones higiénicas para las panaderías.

Como las mismas autoridades municipales han comprobado y declarado que las panaderías no se hallan en las condiciones reglamentarias, y como a los obreros se les obliga con rigor a la presentación del certificado, los obreros preguntan: ¿Es justo que las ordenanzas rijan para nosotros y no para los patrones?

Los obreros han venido así a tocar una cuestión grave y compleja, que afecta a la sociedad entera.

Nadie se sorprenderá si decimos que leyes y ordenanzas rigen con el máximum de severidad para los humildes, para ir gradualmente suavizándose hasta llegar a la extrema tolerancia para los poderosos. Aquí no existe la igualdad ante la ley—duro y forzoso es decirlo.—Aquí una disposición, una orden de la autoridad nacional, municipal o policial, tiene invariablemente anverso y reverso, y la mano del privilegiado puede volverla del lado que le conviene más.

El mismo hecho es, en uno, delito, y en otro, un simple error. El mismo imperativo categórico de la ley, para uno, importa un deber ineludible; para otro, es letra muerta.

Deploraré que esos trabajadores al rebelarse con la huelga contra la injusticia, como anuncian, comprometen el bienestar y la tranquilidad de sus hogares, en una lucha necesariamente superior a sus fuerzas y en la que caerán vencidos.

¡El mal es hondo y viejo y costará extirparlo!

Tanto está en las costumbres la diferenciación, que la misma prensa, para los mismos delitos tienen dos criterios. En el fondo, es más suave con los poderosos; en la forma, llega al extremo de reemplazar por iniciales los nombres de los autores de delitos comunes, o publicarlos íntegramente, de acuerdo con la condición social del delincuente. Para esta pena de la publicidad, tampoco somos iguales!

Necesaria será una gran campaña, perseverante y viril, para extirpar este mal que tan seriamente afecta el espíritu de la democracia y las instituciones nacionales.

La igualdad ante la ley no es una utopía por cierto Es un derecho indiscutible, evidente, establecido... y nada más, por ahora, pues en la práctica no existe

* * *

En una bien meditada circular del director de inmigración a las compañías de navegación, en la que se reclaman medidas de seguridad para los pasajeros, leemos lo que sigue:

"Los señores directores de todas las compañías excusarán la falta, invocando el constante y manifiesto amparo dispensado especialmente por la divina Providencia a esos millones de pasajeros que han atravesado el Atlántico..."

Es la frase de moda...

¡Todo queda librado a la divina providencia!

* * *

Ha poco me ocupé del hallazgo de una alhaja por un comisario. Se decía entonces quien cometía la hazaña de buscar públicamente al dueño del objeto perdido, para restituírselo.

Es un deber de lealtad reconocer que el siguiente aviso conquista mayor honor aún, para su autor... o una soga más larga, según otros:

"Hallazgo de dinero.—En la oficina central de certificados del correo fué hallado ayer un portamonedas pequeño, conteniendo una cantidad de dinero. Será devuelto a la persona que acredite debidamente ser su propietario."

* * *

Dice el señor Ramón Melgar, en su simpática obra "El credo cívico", que acabo de recibir: "No puede ninguna autoridad obligar a nadie a declarar contra sí mismo... Las cárceles no son lugares de castigo, sino de seguridad para los detenidos en ellas, y se exige que sean sanas y limpias, que sirvan para regeneración de los delincuentes y no para su mayor depravación".

Si el señor Melgar da una segunda edición de su obra, le invitamos a hacer estas correcciones: Donde dice "No puede", "no son", "se exige", escribir: "No podría", "no deberían ser", "se debería exigir".

Así quedaría mejor.

* * *

"Sabido es que hoy, en los grandes combates, la artillería es quien decide la victoria. Si no queremos ser vencidos necesitamos tener buena artillería; nuestra artillería es la buena prensa y especialmente el diario católico; sí, señores, el diario católico, el cual, a manera de cañón dirigido por diestros artilleros, debe sembrar el terror en las filas del enemigo."

Así "las gasta" "La Cruz del Sur", de Rawson, periódico de los frailes salesianos y otro de los trescientos que nos han declarado anticristiana guerra.

No comprendo, francamente, que, si lo que aman y quieren conservar estos señores es su fe — no su negocio — teman tanto ser vencidos, cuando nadie combate la fe de ellos ni de nadie.

La fe, por otra parte, no puede tener ni tiene enemigos; no puede ser vencida sino por uno mismo y en sí mismo; no vive de los demás, sino de la esencia íntima de cada cual.

¿A qué hablar, pues, de combates y victorias, como si estuviéramos en la época de las cruzadas? ¿A qué esos furiosos ímpetus de aterrorizar a las personas, como en los tiempos de la "santa" inquisición?

Otro periódico clerical, de Villa María, Córdoba, cuyo título es, por suprema ironía, "El Trabajo", pone "Mundo Argentino" en letras gordas, como un repique a misa mayor, y luego estas únicas palabras:

"Esta revista se está volviendo burdamente anti-religiosa.

"¡Alerta, padres de familia!"

¡Los padres de familia!... ¿Y ellos, qué tienen que ver? Menos mal si dijera: ¡Alerta, padres de la iglesia!...

El subscriptor que me remite el periódico lo ilustra con la siguiente acotación: "Es una vergüenza, señor Vigil, lo que aquí ocurre con este fraile. Hasta en el confesonario le ha recomendado a una sobrina mía que no lea "Mundo Argentino".

De tal tenor está toda la prensa clerical respecto a "Mundo Argentino".

Y "Mundo Argentino", firme en sus sanas tendencias, en su leal tolerancia para toda fe, en su moralidad nunca desmentida. Firme también contra los mercaderes que echó Jesús del templo y han vuelto a entrar en él! Firme, contra las anacrónicas y ridículas pretensiones de gobernar desde el confesonario las familias, la política y la sociedad entera! Firme, contra esa feroz intransigencia, ese mercantilismo y esos odios tan anticristianos que se han posesionado de la iglesia católica!

Con las iglesias de las otras religiones, nada tenemos que hacer, puesto que no se inmiscuyen aquí en la política, ni en la vida de familia y practican una noble tolerancia para con todos los hombres.

Por lo demás, nosotros no pretenderíamos nunca "sembrar el terror en las filas del enemigo". No vemos enemigos, ni aún entre las fieras negras de sacristía.

Queremos solamente sembrar la pura fe, el amor y la pasión de la justicia en todos los corazones.

¡Hasta en el empedernido corazón del Mundófobo ese de Villa María, y en el del fraile de Rawson y en el de todos los hombres disfrazados que vagan por el mundo!

Constancio C. Vigil.

Los oráculos

Gente que no se resigna con el éxito ajeno, porque cree probablemente que el mundo no alcanza para todos, se entretiene en divulgar noticias de cambios en el formato, en la impresión y en el precio de este semanario.

Una vez por todas, declararemos que todos esos rumores intermitentes son pura fantasía.

"Mundo Argentino" será siempre como es, con el mismo formato, con el mismo papel, los mismos materiales y el precio del ejemplar no será nunca alterado, es decir, que permanecerá siendo de diez centavos en toda la república, como hasta hoy.

Nada ha cambiado y nada cambiará.

Los cambios de postura suelen ser síntoma de malestar—y por acá estamos muy buenos, a Dios gracias.

Pensamiento

Se ha cumplido un deber cuando se ha coadyuvado, en la medida de lo posible, al triunfo de la causa de la verdad y de la belleza.—**Guillermo de Lenz.**

Cerebros duplicados

Muchas personas se imaginan que el cerebro trabaja todo a un tiempo; pero la ciencia moderna lo niega. Según las nuevas teorías, el cerebro de cada cual es como un gran bazar. Cuando se necesitan cintas, por ejemplo, sólo trabaja el departamento de las cintas. De igual modo, nuestro cerebro tiene innumerables y pequeñísimos departamentos correspondientes a nuestras diversas aptitudes y ramas de conocimiento, desde el juego de billar hasta la lectura del francés. Cuando se empieza a estudiar un idioma extranjero o cualquier instrumento musical, se abre literalmente un nuevo departamento en el cerebro.

El cerebro se asemeja también a un gran almacén provisto de tuberías de agua en todos sus departamentos. En el cerebro, estas tuberías están representadas por una red de finísimas arterias por donde corre la sangre. Lo mismo que una de las tuberías puede reventar y estropear los géneros almacenados en aquel departamento, si las paredes de una arteria del cerebro se debilitan por efecto de un envenenamiento de la sangre, pueden romperse y la sangre estropear aquel departamento. Más de un hombre, al levantarse una mañana, se ha encontrado con que se le había olvidado leer en su idioma, aunque podía leer en otro que también conocía. Esto puede ocurrir a consecuencia de un accidente. Se puede perder el uso de una pequeña parte del cerebro, y, sin embargo, conservar intactas las facultades restantes.

Dentro de los departamentos cerebrales hay pequeñas subdivisiones.

Las diversas facultades necesarias para la conversación, están ordenadas en un departamento como los libros en su estante. Y así como los libros de un estante pueden apretarse de modo que no se pueda salir ninguno, un tumor, en el estante del lenguaje, puede apretar de tal modo las partes gramaticales del discurso, que el paciente quede mudo. Sábese que en este estante se hallan colocados primero los verbos, los pronombres después, las preposiciones y los adverbios a continuación, y los nombres los últimos.

Es cosa probada que todos tenemos dos cerebros, uno al lado del otro y exactamente iguales; pero mientras los departamentos de uno están ocupados por las diversas clases de conocimientos, los del otro están vacíos. Un hombre diestro piensa con el cerebro del lado izquierdo y un hombre zurdo con el derecho. En ambos casos, el cerebro duplicado sólo sirve para dirigir los movimientos del lado opuesto del cuerpo, que siempre es el más débil. Este cerebro no sabe nada, ni aprende nada. Podría extirparse sin perder facultades mentales, como se ha demostrado prácticamente en más de un caso.

El niño puede aprovechar el cerebro de reserva, pero el hombre, no. Si a éste se le estropea el departamento de la palabra, luchará en vano por poner en servicio el departamento correspondiente del otro cerebro, porque es demasiado viejo para enseñarle. Pero muchos niños que se han quedado mudos han logrado enseñar al segundo cerebro. En todos los casos, fué preciso que empezaran por el "papá" y "mamá" de los niños pequeños, aunque tuviesen nueve o diez años.

La planta que habla

La mandrágora, planta sedativa de la familia de las solanáceas, desempeñó tan importante papel en la medicina como en la magia. Los doctores de la Edad Media le atribuían propiedades maravillosas contra determinadas enfermedades, y los hechiceros la incluían en la composición de sus filtros.

Los médicos chinos son los únicos que han conservado su fe hacia las propiedades curativas de esta planta, de la que distinguen cinco variedades. Sin embargo, en Europa, hay aún, respecto a ella, numerosas supersticiones.

Muchos aldeanos aseguran que la mandrágora exhala un quejido en el momento en que se la arranca de la tierra. Para realizar esta operación—aseguran ellos—es preciso taparse las orejas con cera, pues trae desgracia oir las lamentaciones del arbusto.

PATRON PRECAVIDO



—Pero, ¡mozo! ¿Está usted limpiando mi plato con el pañuelo?

—Es que cuando estoy resfriado, el patrón no quiere darme repasadores.

En la vieja Alemania, denominan a la mandrágora "la planta que tiene alma" y esto ha inspirado a no pocos poetas.

La leyenda tiene su explicación, en parte, pues las raíces tienen apariencia humana, completando ésta las raicillas que la adornan con una especie de espesa barba.

Los gatos en el Japón

En el Japón, los gatos se cree que están embrujados. Se les censura su ingratitud: "Alimentad a un perro durante tres días—dice un proverbio japonés—se acordará tres años. Alimentad a un gato durante tres años: lo olvidará a los tres días". "Los gatos tienen mala intención, pues arañan las trenzas. Los gatos están malditos. Ellos y las serpientes venenosas, son los únicos que no lloran la muerte de Budha; por eso no entrarán en el paraíso".

En cualquier casa que habiten "geishas", se observará que en el fondo de una alcoba, hay una imagen extraña, objeto de singular veneración, y ante ella, una lámpara encendida. Las ofrendas que se le hacen, consisten en pan, vino, arroz, almíbares, etc. Este ídolo, por lo general de barro o de porcelana, no es más que un pequeño gato, de pie sobre su asiento y con una de las patas extendidas como si llamara a alguien. Por eso le llaman "Manékihéko"—el gato que invita...

Es el genio del bien, cuyo poderío asegura la buena suerte, la protección del rico, el acierto en los negocios...

Después de todo, la "geisha" se asimila en mucho a ese dios: joven, graciosa, ágil, afable y cariñosa... pero cruel y traidora, a veces.

Salvajes y árboles

El salvaje echa abajo un árbol para comer el fruto que su mano no puede alcanzar. Es decir, que para un aprovechamiento momentáneo e insignificante, destruye un emporio de riqueza...

Pues bien, nosotros que nos llamamos civilizados, hacemos lo mismo que el salvaje.

En Francia es un verdadero destrozo el que se está haciendo en los castaños, a causa de que éstos producen el tanino, materia que necesitan hoy numerosas industrias. Diversas provincias francesas, ven desaparecer la sombra de sus castañares que en tanto contribuía a la fecundidad de tan deliciosas regiones.

El colono compara el producto de su cosecha anual de castañas, con el puñado de oro que las fábricas le ofrecen y no vacila en sacrificar sus árboles. Ve únicamente el negocio del momento, sin tener en cuenta que la devastación transforma las condiciones climatológicas del país, esteriliza el suelo y trae como consecuencia la penuria, la emigración...

Difícil es prevenir tales desastres, sin atentar a los derechos inherentes a un propietario; pero el interés general ha de prevalecer sobre el individual egoísmo. Y por eso esas provincias francesas claman por que su gobierno intervenga pronto y eficazmente en el asunto.

Misterios de animales

En algunos animales se observan hechos extraños que nadie ha podido comprender ni explicar.

Por ejemplo, cuando las moscas andan por los cristales de las ventanas, suben trepando y bajan volando. Jamás se las ve subir a lo alto volando y descender andando por la superficie del vidrio.

Las gallinas escarban siempre con el sol de espaldas, al parecer para que los rayos se reflejen en las diminutas partículas de alimento; pero lo curioso es que, aunque el ave esté ciega, y por lo tanto ya no haya lugar a la explicación antedicha, siempre se coloca en la misma disposición, respecto del sol, que las gallinas con vista.

Los gatos exponen muy rara vez las patas al calor de la lumbre. En la mayoría de los casos se echan con el lado izquierdo del cuerpo hacia el fuego. Los perros, en cambio, se echan invariablemente con las patas hacia el punto de donde procede el calor.

Los ratones desdeñan el alimento situado en sitio seguro, por los peligrosos placeres de un granero.

Cualquiera puede hacerse encantador de serpientes. Para ello basta buscar serpientes pequeñas inofensivas y meterlas en una caja, yendo todos los días a darles de comer. Al cabo de dos o tres meses, los reptiles conocen a la persona que les trae la comida, y van en busca de ella.

Ingenio de un dragón

Ocurrió en Francia en la época de las guerras del imperio:

Un día, el mariscal Davout hubo de observar que cierto dragón llevaba atravesado en la silla una oveja, robada sin duda de algún caserío, puesto que el soldado galopaba desesperadamente a través del campo. La evidencia de la marcha hubo de inquietar al animalito que se debatía haciendo esfuerzos por huir.

El mariscal ordenó a uno de los oficiales de su escolta que persiguiese al soldado y lo trajera a su presencia.

Sorprendido el dragón en flagrante delito, llegó tembloroso ante el mariscal, que en cuestiones de disciplina, era un hombre implacable.

—¿Sabes que te van a fusilar?—preguntó Davout.

Mientras esto hablaba, la oveja sostenida difícilmente sobre el caballo, no cesaba de balar. Impaciente el soldado la apretó la nariz con la mano, diciéndola indignado:

—Cállate, bestia, no interrumpas al señor mariscal.

No pudo Davout contener la risa ante la cómica deferencia del soldado y dejó ir a éste, después de una reprensión amistosa.

Contra el mareo

Muchas veces se ha dicho, y seguramente es así, que hay una fortuna esperando al hombre que descubra un remedio eficaz contra el mareo de mar, porque hasta ahora no se conoce ningún sistema curativo seguro. Los que, a pesar de todo, se dedican a navegar, deben tener presentes las indicaciones que siguen:

Es un error embarcarse en ayunas. Se debe comer bien, evitando las cosas indigestas, porque tanto el comer con exceso como el no comer nada aumenta las probabilidades del mareo.

Si hace fresco conviene abrigarse bien, y sobre todo conservar los pies calientes. Lo mejor es buscar un sitio soleado en la cubierta, lo más lejos posible de las máquinas y de las cocinas, y echarse en una silla de extensión firmemente colocada, poniendo al alcance de la mano unas galletas secas y un vaso de agua de limón sin azúcar. Una galleta seca, tomada al sentir desfallecimiento, suele evitar el mareo.

Si se es mal marinero y se va a hacer un viaje largo, es conveniente embarcar una hora antes de zarpar el barco, echarse en la litera bien estirado, con los pies más altos que la cabeza, y hacer por dormirse.

Algunas personas padecen biliosidad durante las primeras horas que pasan a bordo.

Un vaso de agua caliente la alivia. Después de un ataque de biliosidad, el paciente suele encontrarse mucho mejor que antes, y sentir ganas de entregarse a las delicias de la mesa, pero hay que contener los impulsos y comer poco y con cuidado, como si se padeciese de indigestión crónica.

La irritación de la garganta es el principal factor del mareo. Así, pues, conviene hacer gárgaras con bromuro potásico y agua, varias veces, durante la hora antes de zarpar. El tabaco hay que evitarlo a bordo si tiende a irritar la garganta. Y si a pesar de todo se declara el mareo, los únicos remedios aplicables son el coñac, el champagne, el agua mineral o el caldo, a elección del paciente.

Boca, boquita y boquerón

El lenguaje de las interjecciones, verdadero esperanto en los tiempos de los congrios voladores y del régimen frugívoro, viene a ser para nosotros como un manual de preciosas enseñanzas. Es en el estudio sereno de la prehistoria donde se bebe la más sincera, la más pura, la más simpática democracia. Sus páginas nos enseñan a disculpar los errores del pasado y a concebir las desgracias del presente. Es conociendo nuestra bárbara infancia, que cuaja en el espíritu la verdadera conciencia de la solidaridad universal.

Paralelamente al hundimiento de los siglos, se fueron domesticando las cuerdas vocales. Nuevos horizontes, hambres nuevas, distintas necesidades, fueron el papel esmeril que suavizara las asperezas de la lengua y descabezara las púas de las almas. De la bocaza, abierta como un horno sombrío, salía rodando, gutural y espeluznante, el rugido de la interjección. La elocuencia de entonces se imponía en razón directa de la fuerza laríngea, y era el Demóstenes más convincente aquel que interjectara con mayor escándalo.

Pero he aquí que el último grito de dolor o de alegría de nuestros antepasados geológicos, encierra los primeros vestigios de una hipérbole. Y he aquí, amigo, mío, la galladura, el embrión, la nebulosa de "La Divina Comedia".

Sobre las ruinas de las interjecciones, que diría Horne Tooke, se alza el majestuoso Ateneo del idioma. Y es entonces el advenimiento de la oratoria que llena de brillantez literaria la vida de los pueblos. Pero en medio de la pirotecnia del verbo, el párrafo silencioso del senador Tráseas está por encima de Estentor. Aquel legislador romano, frente a la estupefacción de un senado bajuno, abandona su silla curul en señal de protesta contra Nerón matricida, y con los labios plegados dice el discurso más elocuente y enérgico, pagado con la muerte.

Un gesto determinado, una actitud dada, valen más que diez Castelar. El silencio, cuando no es el del burro, es una parrafada soberbia. Las almas henchidas de discurso, son las que más sintetizan.

Yo creo que ahora es el anochecer de la dialéctica. Pero será un largo crepúsculo: aún tiene que nacer, charlar y morir, una larga descendencia de papagayos literarios.

Como la nariz, como el bigote, como las orejas, como los pies, la boca es un capítulo del Korán del alma. Recorramos sus páginas:

Grande, gruesa, grosera, pesadota, de hipopótamo adulto, cuyos labios, que piden un pistón, semejan un par de caperuzas vueltas: inteligencia ínfima, negación psíquica. Masa encefálica que se conmueve oyendo el "brocotó, brocotó, chás, chás" de los negros lubolos.

Chica, redonda, apretada, de labios rojos y tableados: vulgaridad, ambiciones baratas y entusiasmos filatélicos. Se enamora fácilmente.

Regular, de labo inferior saliente y levantado, formando rayas angulosas y antipáticas en las comisuras y en el mentón: desprecio, orgullo, énfasis. Enemigo de la santísima institución del matrimonio. "Don yo sé". Limacallos.

Grande, sensual, de labios gruesos, con arrugas que suben en curva hasta la parte media de la nariz: amante de las conservas alimenticias. Carnívoro. A ratos antropófago, a ratos poeta. Odia la alimentación sana y simplista de Astorga.

Grande, armónica, serena, con la dulce, misteriosa y un sí no es irónica expresión que puso Leonardo en la boca de La Gioconda: alma dubitativa, artista, inestable: tan pronto se siente San Agustín como Gustavo el calavera; ríe en el Tártaro, llora en los Elíseos; ama el contraste. Sancho y Quijote. (Mueren de amor, como Elvira).

Boquiabierta, muy visible la hondonada en el centro del labio superior, con un pedazo de lengua que se asoma graciosamente: inocencia, ingenuidad, "batatera" ingénita. "Chichilo el sonso".

De horno, de labios gruesos y blanduzcos, que cuando cesan de moverse caen como lonjas de matambre: muerte de la voluntad, satiríasis en tercer grado. Alcoholista, trasnochador y otras virtudes. Discípulo inconsciente del Marqués de Sade.

Chiquita, cuidadita, redondita, coloradita, que se abre y se cierra rápidamente: frivolidad, feminismo, "lengua de trapo", perfumería y papel pintado. Culto ferviente a las conveniencias sociales. Viste bien.

Grande, gruesa, de labio belfo: cretinismo y vicios inconfesables. Comilón de jaleas y batatas abrillantadas. Ama los "sports".

Torcida, puntiaguda, de labios delgados y blanquecinos: celos, obcecación, terquedad. Burro.

Regular, contraída, que parece estar siempre con ganas de silbar: capricho, espíritu estrecho, necedad, ridiculez. Gusta de los viajes aeroplánicos y de la política parlamentaria.

De sapo, cuadrada, con blondas de arrugas en el empalme de los labios: alma de cántaro. Buen hombre. Cornelio.

De corte antidiluviano y fauces pavorosas, de esas fauces que se intuyen en los frailes de los "Caprichos" del Goya, con arrugas mefistofélicas en los costados: apetitos insaciables, alma cúbica, inteligencia pétrea. Partidario del "berrode" y del buen vino. Odia el trabajo en todas sus manifestaciones.

Cónica, de roedor, de incisivos apretados y salientes, con elegantes colmillos de jabalí que descansan sobre el labio inferior: usura, malas artes, bellaquería, apasionamiento. "Mafiuso".

Ancha, de oreja a oreja, brillante la dentadura en medio de unos labios que parecen un riñón "partido por gala en dos": sumisión, vigor nativo y tango con firulete. Gente de color.

Y siguen bocas tristes, irónicas, alegres, trágicas, cómicas, serias, rígidas, buenas, pedantes, orgullosas, frías... con arrugas hondas, rectas, finas, diagonales, verticales, horizontales, negras, rojas, fuertes, débiles...

—¿Conoce usted—me interroga Juan Pedro—la boca del señor Dositeo Pigulo, llamado Tiburón en el mundo de las fondas?

—No la he visto jamás.

—Pues hay que verla, estimado cronista: es lo inexpresable, lo indecible, lo inenarrable. Tiburón es efectivamente una bestia, o dos, voraz como su tocayo de los mares. Respira como una fragua, y cuando digiere, que es casi lo único que hace, se oye un ruido de máquina que tritura cascote. Cuando anda, sus piececillos de elefante dicen con su tremendo plaff... plaff..., la canción de lo más pesado, de lo más basto, de lo más tocino... Mire: ¿ve usted aquella albóndiga de materia? Eso es Tiburón. Admírelo usted.

Y efectivamente: lo admiro. Juan Pedro le hace cosquillosos arabescos en la barriga, que la tiene en todas partes, y el moderno Heliogábalo hecha hacia atrás la cabezota de burro, abre el horno y suelta la romanza de su risa gorda, que huele a "roba di porco".

—¡Pero Tiburón—le dice Juan Pedro—no se ría de esa manera, que se le ve el estómago!... Si ha de reirse, hágalo de un modo más "distinguido", de una manera más hierática!...

Pero él escupe un insulto tremendo, y siguiendo en su tranco de chanchería semoviente, ora tumbándose a estribor, ora a babor, se pierde en la curva de una esbelta y movible arcada de bambúes.

F. RUQUI.

Fuegos artificiales

Para encontrar el origen de los fuegos de artificio, hay que remontarse a los primeros siglos de la era cristiana. Los romanos producían ciertos efectos luminosos con combinaciones de azufre y de salitre. Perdióse luego esta costumbre, hasta la época en que el fuego georgiano hizo su aparición en Europa. La armada de San Luis fué diezmada por este terrible elemento, que se supone lo componían el carburo de calcio, el azufre, el salitre y la pez.

Luis XIV adoraba los fuegos de artificio, y para satisfacer su capricho, los maestros pirotécnicos hicieron verdaderas maravillas. En 1661, con motivo del nacimiento del Delfin, la corte pudo admirar inmensas auroras boreales en las que aparecían enormes L entrelazadas, y una verdadera lluvia de delfines luminosos y regias coronas.

Fué entonces para la pirotecnia la época de mayor progreso, llegando a construirse piezas complicadas en las que se imitaban seres animados, tomando aquéllas el carácter de verdaderas representaciones teatrales.

A veces, la inexperiencia de los constructores pirotécnicos ocasionó verdaderas catástrofes. Así, el 16 de Mayo de 1770, con motivo de la boda de Luis XVI con María Antonieta, se incendiaron inesperadamente varias piezas de artificio, y la formidable explosión produjo más de tres mil víctimas. Ocho días se necesitaron para levantar los cadáveres que cubrían la plaza donde se celebró la trágica fiesta.

Un pájaro médico

Un chacarero inglés halló un nido de golondrinas, en un campo, con dos pichoncitos. Le llamó grandemente la atención ver que la patita de uno de ellos estaba envuelta en crin de caballo. Quitó los pelos y halló que el pobre pajarito tenía la pata rota.

Volvió a colocar el nido en su lugar. Al día siguiente volvió, y cuál no sería su sorpresa al encontrar la patita fracturada otra vez cuidadosamente envuelta en crin de caballo.

Al cabo de dos semanas notó que diariamente le quitaban algunos pelos, hasta que la patita mostraba claramente el endurecimiento producido en el lugar de la quebradura. Transcurridos varios días, el pájaro estaba en estado de poder volar.

Marina mercante francesa

De las cuarenta y dos compañías de navegación que mantienen las relaciones comerciales entre Europa y Norte América, cuatro únicamente son francesas; y de esta nacionalidad entran por año en el puerto de New York 88 trasatlánticos, entre 912 buques de otras naciones. De entre los 333.810 pasajeros de cabina que desembarcaron en 1910, en New York, eran franceses 21.532; es decir, un 6 %.

La imprenta y los romanos

Si hemos de creer al bibliófilo Jacob, los romanos iniciaron el descubrimiento de la imprenta, puesto que aquél en sus "Curiosidades sobre la historia de las Artes" dice:

"El procedimiento de imprimir con tipos movibles, se encuentra descrito en un pasaje de Cicerón: "¿Por qué no ha de creerse, también, que mezclando de diversos modos, las veintiuna letras del alfabeto, ya sean éstas de oro o de otra materia, se pueda con ellas imprimir sobre la tierra los "Anales" de Ennius?". En la antiguedad existían letras esculpidas en madera y marfil, que se empleaban para enseñar a leer a los niños. Recomendaba ya el uso de dichos tipos, San Jerónimo, en el siglo V.

Poco se necesitó, por lo visto, para que la tipografía se inventara, quince siglos más tarde.

Lo que valía el trigo

Hoy día, aunque un país europeo produzca poco trigo, la facilidad en los transportes le provee de la cantidad necesaria. Antes, no era así: cuando el trigo abundaba, se vendía a un precio exiguo; y si por el contrario, la cosecha era mala, se encarecía de un modo exorbitante.

En el siglo XII, el precio del hectólitro de trigo candeal, en Francia, oscilaba entre 90 céntimos en la región de Normandía y "45 francos" en las ciudades del Rhin.

Por termino medio, al empezar el siglo XIII, valía el hectólitro de trigo 3.80 francos; subió, luego, a 6 francos durante el reinado de San Luis; y a 13, en 1280. En 1290, la cotización bajó desde 22 francos a 1.17 francos.

La incoherencia de estas cifras se debía a los años de escasez y a los de abundancia.

CHARLA FEMENINA

Belleza en la mujer

La belleza física es una carta de recomendación cuyo crédito es de corto plazo. Para que la belleza realce a la mujer, es necesario que haya llegado a la edad en que el corazón es capaz de amar y el alma de elevarse al conocimiento de la suprema belleza, que es Dios.

La belleza física es tan fugaz, que la persona que ama a la mujer por ese solo incentivo, no la amará más el día en que la inclemente viruela haya dejado en su rostro hondos surcos de perdurable marca.

Porque es la belleza el primer presente que la naturaleza concede a las mujeres y también el primero que les quita. Es un bien relativo, sujeto a los mil caprichos del amor, en tal grado, que muchas veces no reside en realidad, sino en el que la contempla.

La mujer que hace de su belleza un mérito, da a comprender que no tiene otro más grande.

La belleza es como los olores: cuando nos acostumbramos a ellos, ya no los sentimos. Eso les sucede a aquellas mujeres cuya primera virtud la cifran en el arte de agradar, sin pensar que la belleza no cautiva nunca a la cordura; como el talento no se deja ofuscar por el oropel del necio.

Para la mayoría de los hombres sin fondo: ¿Qué otra cosa es la belleza, sino el paraíso de los ojos, el infierno del alma y el purgatorio de sus bolsillos?...

Por otra parte, la belleza física es una eterna pesadilla, un incentivo fugaz, cual iris que se desvanece en el azulado firmamento, cual perfume que la brisa roba, cual flor, de nacarada y fragante corola, que cae mustia al palidecer los rayos de la tarde!...

Mas, si la belleza es el espejo cuyos reflejos embellecen al modelo; es entonces, fe sincera, dulce plegaria.

* * *

Hay otra belleza en la mujer que se eleva sobre lo terrenal, es la belleza moral. Ella, reviste con un eterno resplandor de verdad y de atractivo a las mujeres que la poseen. Ella, subsiste perenne en la mujer en todas las épocas de la vida, y se convierte, en la vejez, en santo respeto y en dulce religión. La majestad del dolor es la grandeza del alma, que dignifica, que santifica, que abrillanta la virtud y eleva el espíritu hacia Dios!

Hermanas de la belleza moral son: la piedad, la modestia, crisol de la belleza; la bondad, que lleva al corazón a la abnegación y al sacrificio.

Todas estas virtudes lucen en donde existe la razón y la conciencia iluminada por los resplandores de la verdad y de la justicia, que corren por toda la tierra civilizada, llevando a todas las naciones por el camino de la perfección.

La pureza del corazón es virtud sublime, porque la virtud es brillante y majestuosa; grave como la justicia e inagotable como la esperanza...

La piedad es una de las bellezas morales más grandes del corazón humano. Ella identifica a la mujer con las grandes inspiraciones del deber; ella es el paño de lágrimas de todas las almas puras y sencillas, porque la piedad y la resignación son la capitulación de nuestra voluntad ante el infortunio, cuando la naturaleza recoge sus alas de nieve ante la sombra del desengaño; porque el alma buena que engendra la piedad, lleva en sí una refulgente prueba de que llega hasta el hombre la luz bendita de la mirada de Dios.

No hay nada más santo que la bondad filial y la gratitud hacia los maestros y bienhechores, porque estos sentimientos constituyen el verdadero amor, transfigurado en la divina religión del corazón.

Por eso el orgullo es el antípoda de la modestia; por eso el verdadero talento de la mujer, está en saber ser modesta.

La mujer que por sus cualidades y alcances intelectuales quiere ensanchar la esfera de su porvenir, también puede hacerlo en el extenso campo que le prestan las ciencias y las artes. Pero, hágalo, si para ello se considera capaz, sin perder su natural recato, sin substraerse a los deberes que la ligan al hogar y a la familia.

Puede así, ser instructora, puede ser a la vez periodista, y literata, y ocupar en la cabecera del enfermo un puesto de consuelo y de alivio, derramando a raudales los sentimientos generosos de su corazón, de su fe y de su inextinguible amor hacia todo el que sufre las contrariedades e infortunios de la vida!

María Luisa Delgado MOLINA.

Cosas protocolares

Los protocolos no tienen patria, como tampoco, si fueran de origen extranjero, nadie sabe hasta hoy si por conveniencia o no sacaron carta de ciudadanía; el caso es que en la capital como en las afueras ellos gobiernan, aprietan o desenmarañan asuntos, salvando dificultades o causando estragos.

En las oficinas de cualquier repartición, el señor Protocolo se provee de varita, y, por quítame allá esos renglones más o menos almibarados, deja caer cada golpe sobre los infelices empleados que, atónitos y amargados, quedan sin saber qué viento es el que trae aquel insperado aguacero...

En una oficina de telégrafo de cierta importancia, pero un poco apartada de la Capital, estaba al frente, prestando sus servicios desde hacía unos cuantos años, un empleado inmejorable, competente, puntual y escrupuloso. Pero un día—y aquí está lo terrible de la cuestión—recibió de su jefe, o sea de la Central, una nota con una severa amonestación por haber faltado a su deber no enviando una comunicación a otra oficina a su ''debido tiempo''.

El empleado que tenía, además de conciancia en el cumplimiento de su deber, la altivez orgullosa de que no había razón alguna para que se le amonestase, puesto que se abstraía de todo el mundo para sólo pensar en la estrictez de su trabajo, se sintió mortificado y no pudo soportar con un silencio humillante y desdoroso lo que le constaba era una soberana injusticia.

Redactó una nota en ''términos correctos'', donde se dejaba traslucir toda la honda pena y la rebeldía de su yo interno, que no le permitía ''aceptar'' tamaña penitencia, siendo un impecable en vez de un envilecido pecador.

La superioridad, que creía tener toda la razón de su parte, se sintió ofendida y, empuñando el protocolo, no hizo lugar al pedido del empleado, por considerar irrespetuosos los conceptos vertidos y la forma, altanera y audaz. No desconcertó ésto al peticionante y elevó otra nota, solicitando la misma reconsideración de la pena y multas impuestas, recibiendo, por toda respuesta, otra análoga a la primera.

Tampoco consiguieron amilanarle y, pensando, quizás, en las bellezas de las formas protocolares, se resolvió a enviar una tercera, más lacónica pero más dulce, concebida en estos términos: ''Imploro a la Superioridad quiera eximirme de la multa, tal y tal, por las razones cual y cual, etc.''

Aunque el ''imploro'' había sido escrito con toda ironía, la superioridad tuvo muy en cuenta que detrás de él se ocultaba todo un lote de valentía, que no se ha atrevido a afrontar en lo sucesivo.

Carmen S. de Pandolfini.

De la mujer

La locura de un hombre vale más que la sabiduría de una mujer.—**Salomón.**

Las mujeres han de ser instruídas, pero sabias.—**Mlle. de Lespinasse.**

Las promesas de una mujer deben escribirse en el agua o en el aire.—**Cátulo.**

Los que hablan bien de las mujeres no las conocen bastante; los que hablan de ellas siempre mal, no las conocen del todo.—**Pigault Lebrun.**

Cunado una mujer necesita ser guardada, no lo merece.—**Bernard.**

Una mujer lo perdona todo, menos que la desprecien.—**Rousseau.**

Desconfiad de la mujer que habla de su virtud.—**Balzac.**

La historia de una mujer es siempre una novela.—**La Chaussée.**

Mientras se ama a una mujer, se le habla de ella; cuando ya no se la ama, le hablamos de nosotros mismos.—**Beauchêne.**

Nos quejamos de la coquetería de las mujeres cuando quizás es eso solamente lo que amamos en ellas.—**A. d'Houdetot.**

La sinceridad, en las mujeres, es casi siempre una inconsecuencia.—**Lemesie.**

Del amor

La amistad debe ver claro, y el amor debe ser ciego. Quien no ve los defectos de su amigo, no le ama.; quien ve los de su amada, no la ama tampoco.—**Petit-Senn.**

El amor es como la fortuna: menos cuesta adquirirlo que conservarlo.—**Debruéres.**

Más difícil es ocultar, en materia de amor, lo que se siente que lo que se sabe. —**Duclós.**

Un rico presente, vale más, en amor, que un bello discurso.—**Marot.**

Ojos soñadores

Ojos soñadores cuya hechicería
florece rosales donde hay un erial;
ojos que caminan con la esencia mía
por puente de estrellas hacia lo ideal;

Ojos soñadores cargados de llanto
que vagáis errantes cual alas de niebla,
cuanto más errantes soñáis, más encanto
filtráis en la dulce tristeza que os puebla...

Cuantos más ensueños las pupilas abran,
cuantos más paisajes os dé la ilusión,
más torvos y crueles los dolores labran
su caja mortuoria en el corazón.

. . . .

¿Qué miráis ahora? ¿Qué buscáis errantes?
¿Qué callado vuelo soñáis emprender?
¿A un lucero, al éter, al sol, anhelantes
de luz y de ritmo queréis ascender?

Ojos soñadores que estáis fatigados
y turbios y tristes de tanto querer...
¡cuántas veces, cuántas, diréis extasiados:
''¡Felices los ojos que miran sin ver!''

Valentín GIRÓ

Los treinta dineros

Si por treinta dineros, que a la cara
Le arrojaron los jueces con desprecio,
Vendió una noche el miserable Judas
Al sublime maestro,

Hoy seres viles, a la luz del día,
Titulándose apóstoles del pueblo,
Venden su pluma y su conciencia venden...
Quizá por mucho menos.

El cobarde judío, avergonzado
De su traición, y arrepentido luego,
Por propia mano se infligió el castigo
De su crimen horrendo.

Y los venales escritores, nunca
Sienten rubor al recibir el precio
De sus aplausos; ¡las monedas toman
Impúdicos, riendo!

Protervo fuiste al negociar la sangre
Del venerando mártir galileo;
¡Esos que venden su conciencia y pluma,
Son Judas más protervos!

¡Más probidad y más honor tuviste,
Vil Iscariote, en tan remotos tiempos,
Que honor y probidad en los actuales
Tienen los fariseos!

Tú, después de la infamia, te colgaste;
Los otros cuelgan una cruz al pecho,
Y se deleitan al sonoro ruido
De los treinta dineros.

Washington P. BERMÚDEZ.

Luz

I

Cuando acabó la viejecita abuela,
Besó sus dedos con fervor, en cruz;
La linda pequeñita tuvo miedo
Y se acercó a reir junto a la luz.

II

¡Ay te tento tan peo de la abela!
¡Te malo el hombe de la baba atú!
¡Teno medo, mamita, te me lleve!
¡No me atagués la lú!

III

La niña dejó abierta la ventana;
El cielo estaba oscuramente azul;
La niña miró al bosque ansiosamente
Y dió un soplo a la luz...
Entró sonriendo el sol de la mañana
A la camita de cortina azul;
La niña se ocultó, porque tenía
Vergüenza de la luz.

IV

Aquí es la tumba, Luz, dijo la abuela,
Y llorando cayó junto a una cruz.

. . . .

Al morir la infeliz, abandonada,
Quiso que a su hija le pusieran Luz.

Manuel BERNARDEZ.

Lectura

De la dichosa edad en los albores
Amó a Perrault mi ingenua fantasía,
Mago que en torno de mi sien tendía
Gasas de luz y flecos de colores.

Del sol de adolescencia en los ardores
Fué Lamartine mi cariñoso guía.
''Jocelyn'' propició, bajo la umbría
Fronda vernal, mis ocios soñadores.

Luego el bronce hugoniano arma y escuda
Al corazón, que austeridad entraña.
Cuando avanzaba en mi heredad el frío,

Amé a Cervantes. Sensación más ruda
Busqué luego en Balzac... y hoy ¡cosa extraña,
Vuelvo a Perrault, me reconcentro, y río!...

José E. RODÓ.

Rimas

¡De dónde vienes? dije a la lágrima.
Me respondió: —Yo soy
La eterna compañera de las almas,
La hija del Dolor.

Y tú, ¿quién eres? pregunté a la Dicha.
La Dicha respondió:
—Soy todo lo ilusorio y lo imposible,
Todo lo falso soy.

¿A dónde voy? me pregunté a mí mismo.
La Muerte contestó:
—Vienes a mí, apúrate, ya llegas,
Mañana... luego... hoy...

Arturo Samuel DREW.

¿La vida es sueño?

Calderón lo afirma; pero yo estoy convencido de lo contrario, con perdón de los que opinan como el gran poeta.

Y tan arraigada tengo esa convicción, que todos los que intentan quitármela desisten de su empeño.

Todos menos uno: don Froilán Machacón, quien, tal vez por justificar su apellido, no me deja a sol ni a sombra, dándome cada carga que, si no fuera porque estoy acorazado para las latas, no se qué hubiera sido de mí.

¡Qué don Froilán!

—¿Sabe usted—me decía ayer—por qué soy tan feliz?

—Me lo ha dicho usted ya quinientas veces.

—Pero lo que abunda no daña; por eso



no me cansaré de repetírselo: Soy feliz porque sé que la vida es sueño...

—Y los sueños sueños son. ¿No es eso?

—Ni más ni menos. Mire; cuando se escapó mi mujer con aquel vista de aduana tuerto...

—¿Es chiste?

—¡Déjese de pavada!... Cuando se escapó mi mujer, todos los que conocen mi carácter se admiraron de mi conformidad. Pues bien ¿sabe usted por qué no me enojé?... Porque la vida es sueño.

—Y para usted era un sueño la huída de su mujer.

—No. Fíjese y siga mi razonamiento. Al fugarse mi mujer ¿cómo quedé yo?

—En ridículo.

—No me entiende usted. Quedé solo, es decir, lo mismo que antes de casarme ¿no es eso?

—Sí... Poco más o menos...

—Bueno. Pues al verme otra vez solo, como cuando era soltero, me convencí de que había soñado. Soñé que me casaba, y los catorce años que viví con mi mujer fueron un sueño y nada más.

—Ese es un sistema de conformidad forzosa, tan bueno, o tan malo, como cualquier otro.

—Se equivoca usted. En esto no hay ningún sistema; no hay más que la realidad.

—¿La realidad de un sueño?

—Claro. Puesto que la vida es sueño y la vida es real...

—¿Y en eso se basa su convicción?

—En eso... y en otras cosas capaces de convencer a una piedra.

—Pero que a mí no me convencen.

—Porque es usted la personificación del escepticismo.

—¡Protesto! Yo no soy escéptico. Yo creo...

—¿En qué?

—En lo que veo. Creo que ahora es día porque veo la luz.

—Merecía usted llamarse Tomás.

—Gracias. Es justicia.

—No las merece. Y dígame: ¿en qué funda su manera de ser?

—Lo ignoro: en mi experiencia, tal vez; en mi observación; en el estudio que de los hombres y las cosas hago inconscientemente desde que tengo uso de razón... ¡Quién sabe!...

—Será usted muy desgraciado.

—No; porque no soy egoísta. Desde que nací vivo para los demás.

—En fin, que usted duda...

—De todo, y de todos. Yo no puedo creer en la honradez de la mujer que no se ha puesto a prueba; no puedo creer en la probidad del hombre que no ha tenido que luchar contra la ocasión... Por algo se dice que la ocasión hace al ladrón.

—Entonces, para usted, todas las mujeres deben ser unas perdidas y todos los hombres unos pillos.

—No, señor. Antes (no sé si ahora se hará la mismo) en la foja de servicios de los militares que no habían entrado en campaña, solía ponerse: "Valor: se le supone". Pues yo hago lo mismo. A todas las mujeres, a todos los hombres les supongo honradas y probos mientras los hechos no me demuestren lo contrario. Pero entre suponer una cosa y darla como segura, media un abismo inmenso. Al que "me consta", que es honrado le llamo honrado, al que "me consta" que es un pillo le llamo granuja.

—¿Y a los demás?

—A los demás no les llamo de ninguna manera, porque, para mí, las mismas probabilidades tienen en pro que en contra. Los respeto hasta que los hechos me indican si debo admirarlos o despreciarlos. Y créame usted, don Froilán, los que proceden como yo, los que están convencidos de que la vida no es sueño sino una triste realidad, son los más justos en sus apreciaciones porque están exentos de entusiasmos impresionistas.

—Pero no son felices.

—Sería egoísmo pretenderlo todo en este mundo.

—Usted siempre el mismo.

—¡Qué quiere usted! Genio y figura...

—Hasta la sepultura; ya lo sé. Pero es una lástima considerar que todo eso les sucede por no querer convencerse de que la vida no es más que un sueño. Y como quiero verle a usted tan feliz como yo, voy, una vez más, a intentar convencerle con argumentos irrefutables...

—¿Como el de la fuga de su mujer?

—Más poderosos.

—Vamos a ver.

—Contínuamente le oígo a usted criticar el favoritismo y la injusticia de nuestras autoridades y la ineptitud de casi todos los funcionarios.

—No soy yo solo.

—Lo sé. Pero si usted reflexionara un poco, vería que un país como el nuestro, con una cónstitución excelente, aunque algo rancia, y unas leyes como las que tenemos, no es posible que se cometan injusticias ni arbitrariedades.

—Pues los hechos dicen lo contrario.

—Ahí está el error. Usted dice que carecemos de iniciativa...

—Para lo bueno.

—Y que copiamos del extranjero...

—Todo lo malo.

—Hágame el favor de no interrumpirme. Habla usted de la venalidad de nuestros políticos.

—Le repito que no soy yo solo.

—Ya lo sé. Desgraciadamente son muchos lo que comparten su modo de ser. Pero yo que estoy en lo cierto, puedo asegurarle que se equivocan. Esa injusticia, esas arbitrariedades que ustedes condenan no son más que un sueño. Soñamos que las cometen y luego creemos que el sueño es realidad. ¿Quiere usted casos concretos? Pues allá van. A raíz del rechazo de lo de las diagonales, el intendente debió renunciar; era lógico.

—Pero no renunció.

—¿Quién se lo ha dicho?

—Los hechos; el intendente continúa en su puesto.



—Ese es el error. El intendente renunció y se retiró a la vida privada. Lo que hay es que, como la vida es sueño, soñamos que aún está desgobernando el municipio.

—¡Lástima que no podamos despertar!

—¿Quiere usted otro caso? Ahí tiene el del Consejo Nacional de Educación. ¿Cree usted lógico que por interpretación de una palabra pueda una institución lleg... extremo de dejar sin pan a un... de maestros? ¿Cree usted posible ...a entidad como esa ignore que todos tenemos derechos y que justicia y fantochada no son sinónimos? No, hombre, no. Lo que hay es que soñamos todo lo que ha pasado.

—¿Y también soñamos que Salomón no forma parte de ese Consejo?

—También. Todo es sueño, sueño y nada más.

—¡Quién pudiera estar "duermes"!

—Y si pasamos a otro orden de cosas, ¿qué me dice usted de esas mujeres que se pasan la vida largando discursos y manifiestos en pro de eso que llaman feminismo y que, en rigor, debería llamarse marimachismo?

—Esas sí que creo que sueñan.

—¿Lo ve usted? Otro caso: El propietario de la casa en que vivo, posee, además, otros cinco inmuebles, y sin embargo, anda por la calle pidiendo limosna. ¿No sueña ese hombre que es pobre?

—También puede soñar lo contrario.

—En fin, créame usted: la vida es sueño; lo que hacemos, sueño; lo que vemos, sueño... No hay más remedio que convencerse. ¡Convénzase!

—No puedo. Para soñar hay que dormir y yo padezco insomnio crónico.

—El abuso del café.

—O el uso de la vida. Pero, en fin, aunque me convenciera usted de que nada de lo que veo es realidad, nunca podré admitir que sea un sueño.

—¿Por qué?

—Porque eso, más que sueño, es una pesadilla.

Y me separé de don Froilán con la cabeza como un bombo, y un sabor muy amargo en la boca.

Por eso tal vez, mi buen lector, no he sabido hacerte reír esta semana.

Perdóname y no me lo tomes en cuenta.

La culpa la tiene don Froilán que me ha puesto fúnebre. Pero eso es pasajero.

Y ahora, en confianza, dime una cosa: ¿Tiene razón don Froilán? ¿La tengo yo?

Si opinas como él procura no despertar..

Si opinas como yo, no te duermas.

De cualquier manera, hazte cosquillas.

Julián J. BERNAT.

Justicia provechosa

Un ciclista se entusiasmó tanto en su vertiginoso pedaleó que no pudo frenar su bicicleta antes de que la ruedas pasaran por encima del pescuezo de una hermosa gallina. El obstáculo hizo caer por tierra al "asesino" quien, cuando trató de reanudar la marcha, se vió detenido por la dueña del animalito. Quiso el ciclista indemnizarla con dos pesos, más la afligida mujer exigía dos y medio como mínimum.

Viendo que no llegaban a entenderse, acudieron ante el comisario, quien después de reflexionar un instante, sacó cincuenta centavos de su bolsillo y manifestó:

—Usted, amigo; deme sus dos pesos.

—Aquí están, señor comisario.

—Tome, Catalina, guarde estos dos pesos y medio y deme la gallina. ¿Están conformes?

—Si señor—contestaron a duo, los recurrentes.

—Y yo también; porque en mi vida he podido comprar gallinas a este precio.

Lo que abriga la ropa

Después de haber hecho nuevas investigaciones sobre el valor protector de los diversos materiales empleados para confeccionar los vestidos, M. Guilbert ha presentado a la academia de medicina las conclusiones siguientes:

1.° Los vestidos de origen animal, lana y seda, protejen mejor que los tejidos de origen vegetal, y la lana ofrece sobre la seda la ventaja de mojarse con menos rapidez y perder menos pronto su valor protector.

2.° La mezcla de materias textiles disminuye el valor protector del elemento dominante.

3.° El sistema de fabricación del tejido ejerce gran influencia sobre el grado de protección. Las telas tejidas son mejores que las de punto.

Dedicatorias

Los literatos franceses van aficionándose al sport, y mientras Paul Adan es decidido partidario del football, Tristán Bernard, rompe lanzas por el emocionante boxe, siendo espectador asiduo de cuantos matches se celebran en París.

Hace algunas semanas se entusiasmó tanto con el vigoroso juego de un célebre atleta inglés, que al llegar a su casa, le envió su fotografía escribiendo en ella esta dedicatoria: "A X... su admirador, Tristán Bernard".

El obsequiado por lo visto no reconoce más prestigios que los físicos, pues aquel mismo día envió a Tristán Bernard, una reproducción fotográfica de su poderosa musculatura, con su dedicatoria correspondiente: "A Tristán Bernard mi admirador, X..."

CUANDO SE ACABEN LOS GAUCHOS...

Más de veinte eran en la rueda.

Concluída la hierra, se comentaban entre mate y mate, los incidentes de la lidia. Todos estaban locuaces y alegres. Todos, excepto don Caraciolo, el viejo mayordomo, que siempre fué el más jaranista, más alegre y el más "prosa".

Esa tarde, don Caraciolo hervía de rabia y de vergüenza, él el viejo Caraciolo, el gaucho entre los gauchos, el toro de la comarca, ¡había errado tres tiros de lazo en cinco que hizo!...

Verdad que ya estaba muy viejo. Le faltaba la vista y la fuerza, indispensables complementos de la destreza. Muy viejo y muy gastado. Para que el cuchillo corte hay que afilarlo continuamente, y afilar es perder sustancia. El alma humana es cuchillo; el mundo es la piedra de amolar. Si el cuchillo no se afila, no corta, y si no corta es inútil. Y si se afila, se gasta.

Don Caraciolo presumió de tener siempre su cuchillo como para cortar tientos, y es claro que, al llegar a los setenta años, la hoja ancha y fuerte de su "tararira", se había convertido en una alezna.

Esto traía muy apenado al viejo mayordomo de la estancia del Abrojal, quien sólo salió de su mutismo cuando Servando Lantier, el técnico director de la cabaña, dijo, comentando un reciente atropello policial:

—Este país no será verdaderamente un país, hasta que no se concluyan los gauchos.

Entonces se adelantó don Caraciolo, escupió el pucho que se le había pegado en los labios y respondió con voz más triste que indignada:

—¿Ustedes saben cómo se muere el ceibo?... ¿No?... Claro que no... El ceibo no se muere nunca por las raíces. Cuando ya está muy viejo, las ramas emprencipian a secarse, a ponerse güecas, y tuito lo qu'está pu'encima e la tierra, se va diendo hecho polvo... Asina, poquito a poquito, el árbol se v'achicando hasta que no queda nada más que un tronco aujereao y blando. Una vaca llega, va rascarse, el palo cae, y se acabó... Ya no hay más las ramas verdes, alegres como un pericón; ya no hay más las flores rojas como el resplandor de un trabucazo... Se murió el árbol viejo... Los yuyos, la chusma del monte, las achiras, los caraguatases, los culantrillos y hasta las ortigas, crecen encima d'él y levantan la cresta y cacarean... Pero no es cierto qu'esté muerto el lindo árbol viejo!... No queda nada d'él sobre la tierra. ¿Y güeno?... Lo qu'está sobre la tierra, tuito, desde l'última sabandija hasta el hombre, desde la azotea e piedra hasta el rancho e terrón, tuito es barrido, más aura o más dispués: cuestión de la juerza del ventarrón... Pero lo qu'está en debajo e la tierra, lo qu'está mamando en las tetas de la tierra, eso no muere nunca!...

Poquito a poco, el viejo había ido subiendo de tono, entusiasmándose, emocionándose, y sus últimas palabras adquirieron tal solemnidad, que el auditorio enmudeció dominado por aquella voz austera, por aquella noble y venerable cabeza, toda blanca, y aquellos ojos a cuyas negras pupilas prestaban mayor brillo los reflejos escarlata del fogón.

En medio de un profundo silencio el viejo sacó los avíos y se puso a liar un cigarrillo. No pudo. Sus dedos temblaban, el papel se rompió entre ellos... Tiró el tabaco y continuó hablando:

—El ceibo viejo ha desaparecido. En su sitio, encima suyo, crece orgullosa la morralla, todo eso en que no puede vivir nada más que los muertos, los gusanos... Sin embargo, abajo e la tierra, en lo hondo, las raíces del viejo ceibo comienzan a hacer gorgoritos y a empujar p'ajuera. Y un día brota una rama, y otro día nace otra más allá, y dispués muchas... Las puntitas s'estiran, se engruesan, se van p'arriba, echan hojas, echan ramas, y echan flores sin preocuparse de la gusanera de los yuyos que se mueren de rabia!...

Calló el viejo.

En las almas criollas de los presentes, su discurso había producido una intensa impresión. No comprendían, pero sentían.

Sólo el técnico extranjero se permitió replicar en tono de mofa:

—Y si eso fuese verdad...

—Lo que yo digo,—replicó violentamente el mayordomo—siempre es verdá!...

—Muy bien, aceptado; pero... ¿qué tiene que ver eso con mi afirmación de que este país, no será realmente un país hasta que no se haya concluido el gaucho?...

—Tiene mucho que ver; y si no lo tuviese, no lo hubiera dicho, porque yo no despriendo las boleadoras pa volear pajaritas... Usté dijo...

—Cuando se hayan acabado los gauchos...

—Y yo digo: Cuando se haigan acabao los gauchos, la tierra gaucha, el ceibo, tendrá que hacer gauchos con los gringos, y lo hará!

Javier de VIANA.

La higiene en los tranvías

Este es el tema de nuestras reflexiones, cada vez que tenemos que subir a un tranvía, especialmente a los acoplados, pues siendo éstos donde se permite fumar, son por consiguiente los más antihigiénicos. El piso correspondiente a los asientos está cubierto de saliva, y la atmósfera casi irrespirable. ¡Desgraciado del pasajero que tiene que hacer un largo recorrido y la suerte le depara un vecino "toscanini"! Desciende al final del viaje con la cabeza aturdida, nublada la vista y la garganta irritada, y todo sahumado y saturado del detestable toscano.

Ese es el motivo por el cual las señoras tengan tanto horror y repugnancia a viajar en esos acoplados. He visto a muchas señoras, obligadas por necesidad, subir al acoplado con un marcado gesto de asco, y estando desocupado el coche, buscar con insistencia el asiento cuyo piso ofreciera menos "humedad". Muchos de los que esto lean objetarán: ¡"qué delicado el mozo"! Nada de eso; también soy fumador, pero la necesidad de fumar no es tan imperiosa que me obligue a hacerlo donde a otros pudiera molestar; y ¡hay tanto sitio donde hartarse de humo!

Y si sólo por mí fuera, no habría para qué sufrir en los tranvías; como se comprenderá, lo digo por los niños y las mujeres, a quienes debemos algunas consideraciones, pues no tienen el estómago tan fuerte como los "toscaninis" para viajar en esas condiciones. ¿Dónde están pues esas ordenanzas municipales? ¿Dónde están esos dichosos seres llamados inspectores, encargados de hacerlas cumplir? Y digo dichosos, porque esos señores viajarán en confortable automóvil; de lo contrario, forzosamente tendrían que ver el estado inmundo de los tranvías en general, y de los acoplados en particular.

E. BARCELLI.

Artista contra reembolso

El director del Casino de Bucarest trataba de contratar a una cantante excéntrica que estaba obteniendo gran éxito en Alejandría, no atreviéndose a enviarle anticipo de fondos por desconfiar de que aquélla cumpliera su compromiso.

Como le convenía contratarla, se le ocurrió gestionar de una compañía de navegación rumana, que aceptara como pasajera a la artista, transportándola sin billete hasta Constanza, en cuyo puerto, el empresario pagaría contra reembolso el importe del pasaje. Aceptó la compañía naviera, y la condesa Viscontini, pues así se denomina la cantante, llegó al puerto de destino, donde la esperaba el director del music-hall de Bucarest.

Entonces surgió una dificultad: aunque el precio del pasaje se fijó en 250 francos, en el contrato nada se decía respecto a la manutención de la artista. Esta debió tratarse bien, pues sus gastos ascendían a 550 francos. Así pues, el capitán del buque exigió 800 francos para hacer entrega de la "encomienda".

El empresario quiso resistirse al pago, más al ver que el capitán estaba decidido a devolver a la Viscontini, al puerto de procedencia, hubo de supeditar su indignación a las exigencias del negocio y pagar lo que le pedían.

Menos mal que los diarios se encargaron de dar publicidad al asunto, lo que produjo grandes ingresos en boletería.

Un discípulo de Mascagni

El insigne compositor Mascagni, paseaba por una calle de Londres, cuando se detuvo a escuchar el fragmento de una de sus óperas que interpretaba un piano mecánico. El mendigo que lo manejaba, hacía girar el manubrio con tanta velocidad que el efecto auditivo era detestable.

Aproximóse Mascagni al ambulante músico, y después de darle limosna, le aconsejó afectuosamente:

—Ese fragmento se debe tocar mucho más despacio. Lo he oído muchas veces en el teatro y puedo asegurarle que, con su vértigo de velocidad, está desfigurando la música.

Y el maestro se separó del artista callejero sin decirle su nombre.

Por eso, fué mayor su asombro cuando, al pasar otro día por la misma calle, vió que el mendigo manejaba con ceremoniosa lentitud la manivela del piano sobre el que aparecía, en gruesos caracteres, la siguiente inscripción: "J. T...., discípulo de Mascagni".

El buey y el candidato

El doctor alemán Schifferer, candidato nacional liberal, paseaba en automóvil por la carretera de Schleswig-Holstein, cuando encontró una tropilla de bueyes, y frenó para dejarla pasar. Pero uno de los bueyes se detuvo ante el auto y se puso a sacar la lengua, mirando fijamente al doctor, con gran sorpresa de éste, que, como el día anterior, había lanzado en una conferencia violentas cénsuras contra la Liga de agricultores, creyó que el astado animal intentaba defender los derechos de su amo.

¿Cómo se iba a figurar Schifferer que el pobre buey había sido aquel día examinado por cinco veterinarios, y de tanto tirarle de la lengua, había adquirido tal costumbre?

El rey de los ladrones

Nueva York, que con tantos reyes industriales cuenta, tuvo, también, hasta 1906, un rey de los ladrones.

Llamábase Jimmy Hope, y casi, hasta cumplir los setenta años, a cuya edad ocurrió su fallecimiento, demostró ser el ladrón de Bancos más hábil del mundo.

Tenía en su haber — o en su debe — robos tan sensacionales, como el de 7.500.000 francos a la "Benevolent Savings Institution". Viéndose en peligro de caer en manos de la policía, se apresuró a restituir dicha suma.

Los robos de 500.000 francos los calificaba de raterías. Verdad que no tenían importancia para quien, como Jimmy, robó en 1878 por valor de de quince millones a la "Manhattan Sevings Institution".

Aunque en el reparto que hacía con sus cómplices, le correspondió en distintos "negocios" una suma superior a cinco millones de francos, Jimmy murió en la mayor miseria.

En sus últimos años se arrepintió de sus hazañas, haciéndose eremita.

El saludo en China

Los chinos acostumbran a saludarse, uniendo las manos cerradas, junto al pecho, moviendo éstas, y, al mismo tiempo que hacen una leve inclinación de cabeza, pronunciando la frase "tsin-tsin", que significa "Le saludo y deseo mil felicidades".

En el saludo, como en la conversación, los chinos emplean siempre términos humildes y respetuosos.

Si dos amigos se encuentran en la calle, después de larga ausencia, caen ambos de rodillas inclinando la frente hasta el suelo. Levántanse entonces para repetir dos o tres veces la misma ceremonia.

Propagación de sonidos

La existencia de cierta humedad en la atmósfera aumenta considerablemente la propagación del sonido. Esto justifica el por qué aquellas personas que viven cerca de una vía férrea, aseguran que "cuando se oye con claridad el paso de los trenes, es señal de lluvia".

El agua es también excelente conductor del sonido. Por eso, cuando el mar está en calma, es fácil oir desde la orilla la conversación de los pescadores que se encuentran muy lejos de la costa.

Rarezas gastronómicas

Nuestros cocineros debían irse preocupando de desterrar prejuicios e introducir innovaciones en los rutinarios menús.

¿Por qué prescindir, en nuestra alimentación, de los insectos, cuya fragancia es deliciosísima?

En Siria, Arabia y Egipto se trafica mucho con la langosta saltona. Una torta o un caldo de grillos, son también allí muy apreciados.

Los huevos podridos son un manjar delicadísimo en Cochinchina; y en cambio aquellas gentes muestran gran repugnancia por los quesos a que nosotros somos tan aficionados.

Ciertas razas africanas no comerían por nada del mundo carne de liebre, y sin embargo saborean las patas de hormiga.

En las Indias Occidentales comen las orugas; en el Indostán, los buitres y milanos; en Australia, las gaviotas.

Los insulares del archipiélago Andaman, se mantienen de ratas, de serpientes y lagartos, que aderezan con una salsa hecha con moluscos.

En las orillas del Missouri y del Mississipí, el perro es un manjar preciadísimo; tanto como el mono en Emeraldi.

Algunos cocineros chinos preparan aparatosos platos de una especie de "ragoût" en el que se amontonan trocitos de perro, de rata y de serpiente y patas de oso. Y los "gourmets" de la celeste república aseguran que dicho manjar es algo delicioso.

El tamaño aparente de la luna

Cuando en una plácida noche observamos, a simple vista, la luna llena, nos parece que el disco es de 15 a 20 centímetros de diámetro. Estamos equivocados; somos juguete de una ilusión óptica, puesto que el tamaño que nos presenta la luna es menor que una moneda de diez centavos.

Esto es fácil de comprobarlo, con sólo agarrar con la punta de dos dedos una de dichas monedas por su parte inferior a fin de ocultarla lo menos posible. Alarguemos el brazo hasta que la moneda quede a 50 o 60 centímetros de nuestros ojos. Entonces, disponiéndola convenientemente, podremos constatar que el disco del níquel oculta por completo al de la luna.

Otro fenómeno curioso es que cuando la luna llena destaca en el horizonte, es cuando nos parece de mayor tamaño; y sin embargo, como entonces está más lejos de nosotros, debiéramos verla más pequeña.

Nidos de golondrinas

Los nidos de golondrinas, uno de los platos predilectos en el arte culinario chino, se denominan allí "salanganes" clasificándolos en tres categorías: los blancos, que son transparentes; los ordinarios, que son de color amarillo; y los negros, cuya calidad es la más inferior. De estos nidos se vende anualmente en la Celeste república una cantidad superior a 150.000 kilos; sin contar los que se fabrican artificialmente.

Himnos nacionales

"La Marsellesa" fué escrita por Rouget de Lisle; el "God save the king" está tomado de un himno sacro de Lulli; el "Brabanzón" belga lo debe este país al músico Van Campenhout; el "Boje tsara krani" de los rusos, lo escribió el general Alexis Lvoffi; el himno nacional austriaco, es del compositor Hayda; el "Wacht am Rhein" es el himno nacional alemán, compuesto en 1840, por el poeta Becker.

DIALOGUITOS

—Yo no tendría náda que decir, señor. Pero lo que a mí me da bronca, es qu'estos caballeros se metan en las cosas de la familia.

—Para eso están.

—Ta mal; porqu'entre nalgas, comisario, un sol'hombr'es bastante. Si yo le pego a mi mujer, yo se por qué le pego. Y le pego, porque le tengo que pegar. Porque a la mujer hay que manejarla, porque se tuerce cuand'uno quiere que vaya derecho; y un buen marido debe ser com'un buen condutor y evitar que se le refal'el mancarrón.

—¿Y qué te ha hecho, pa que le pegués?

—Fué por una zonzera... Pero me hace

—No ha de ser tan fiera l'alhaja...

—¡Y me ha jugao sucio! ¡Me ha jugao sucio... ¡tres veces! ¿Se da cuenta?... ¿Y entonces? Cada uno sabe ande tiene la matadura...

—Eso es otra cosa, m'hijo. Pero la ley ha previsto el caso. No necesitás pegarle a tu mujer. Te vas a los Tribunales...

—¿Pa qué? La ley debía e decir qui un hombr'es responsabl'el hambr'e su muuna mujer pa que sea honrada. Qui ande no hay lealtá, debe haber castigo. Que si un hombr'es responsabl'el hambr'e su mujer, la mujer es responsabl'e su felicidá, de su honor y su hombría. Mi código es humano y está hecho con el lenguaj'el



cabriar y se mi anublan los mirones y se me va la di agarrar en forma e puño y...

—¡Y te sentís todo un valiente! ¡Un Napoleón, un San Martín!

—¡Pa eso uno es hombre!

—¡Pa golpiar a las mujeres!

—Como guste...

—Lo encuentro mal, que querés. Un muchacho como vos, fuerte, inteligente, debe tratar a la dama con cariño, con finura. Así se hace vida feliz, se congenia, se goza y se da ejemplo. ¡Hay que dar ejemplos! ¡Hay que ser temperante y tranquilo! ¡Hay qu'enseñar la virtú a los vecinos!...

—Pero hay mujeres como reló barato, que hay que componer a cada rato, pa que den la hora justa. Uno se junta, se forma un sueño e lo que será, tiene voluntá pa ser bueno, pa querer, pa gustar, y después resulta que se ha comprao un montana. Y a mí me ha pasao así. ¡Me ha salido montana! ¡Lata con brillo, comisario!

corazón. Los Tribunales separan la carne, pero no el espíritu. ¡Y yo no he contratao la carne solamente!

—Tenés razón. Pero vos escandalizás, promovés desorden, incurrís en delito...

—¡Pero cumplo con mi cariño! No soy un rejuntao. No teng'una china e vigilante. Ant'e casarme, le canté mi pasión. Fuí delicao, fuí decente. Este malevón tení'alma, comisario. Teni'alma pa querer, pa ser bueno y pa ser honrao! ¿Y así se paga?... Por eso le pego. Le pego, nomás. Aura... la policía... el delito... la ley...

—Yo lo siento por vos, que querés. Te conozco. Te aprecio...

—Ya le digo... Proceda. Haga lo que tiene que hacer. A mí no me asusta la cana...

—Bueno, pasá pa l'otro cuarto y sentate. Llevelón y sigan pa la parada. Pasá... Aura vamos a ver...

Cruz ORELLANA.

Se acabaron los misterios

Nuestra curiosidad ha hecho hoy difíciles no pocas profesiones. No basta que el jurisconsulto nos diga que, en determinado pleito, no nos asiste la razón. Ha de explicarnos el por qué y leernos el artículo del código que nos pone a merced del enemigo.

Igual ocurre con la medicina. El que está enfermo quiere saber cuál es su dolencia, y como un término técnico nada le explica, indaga los detalles que le permitan imaginarse su interior, como si lo contemplara en un espejo.

Cuando después de un par de noches sin dormir, me dice el esculapio que padezco "agripnia", y averiguo que ésto significa insomnio, me quedo como quien ve visiones. Para saber que padezco insomnio no necesito de la Facultad de Medicina. La palabra "agripnia", inquietante, misteriosa, terrible, no me dice nada nuevo. No necesito saber que no duermo; sino por qué no duermo, y qué debo hacer para dormir.

¡La verdad que somos exigentes! Con nuestra maldita curiosidad hemos complicado profesiones que antes eran excesivamente cómodas. Con un gorro puntiagudo, enormes anteojos, nevada melena, amplia túnica y bocabulario ininteligible el antiguo galeno engañaba, sin escrúpulo, a sus víctimas. Las sangraba, las purgaba, las envenenaba y las expedía como encomienda a otro mundo mejor, sin darles ningún género de explicaciones.

Hoy es distinto. ¡Cualquier día nos dejamos abrir el vientre o cortar una pierna sin conocer al detalle el proceso de nuestra enfermedad!

R. CH.

La onicofagia y su remedio

La onicofagia es una palabra muy bonita para expresar una mala costumbre: la de roerse las uñas. En vez de costumbre podría escribirse enfermedad, porque, en la mayoría de los casos, esta viciosa costumbre se convierte en una manía que cuesta mucho trabajo curar. Al roerse las uñas el niño, se produce una verdadera deformidad del dedo, sin contar la exposición a infecciones graves.

Se ha ensayado el uso continuo de guantes, pero no es suficiente el medio: el pequeño maníaco se roe el extremo del dedo con guante y todo. Se ha ensayado la inmersión de los dedos en soluciones concentradas de substancias amargas, como la cuasia, el aloe, el ruibarbo, la quinina, etecétera. Generalmente estos medios son insuficientes.

Un joven estudiante de medicina se curó del vicio el mismo día que comenzó a hacer disecciones anatómicas. El olor desagradable, le cortó de raíz las ganas de roerse las uñas.

El doctor Didsbury ha recurrido a un procedimiento particular: desarma los dientes elevando simétricamente los dos lados de la articulación al nivel de los molares, poniendo así a los dientes anteriores en la imposibilidad de juntarse. Este resultado lo consigue cubriendo las muelas de ambos lados con un aparato de vulcanita o de metal.

Otro médico, el doctor Schreiber, ha tenido la ingeniosa idea de ocupar los dientes de otra manera, haciéndoles masticar el producto llamado "chewing gum" perfumado con menta o vainilla.

El sistema no es costoso ni difícil; sólo ofrece el inconveniente de que se aficionen los pacientes al masticatorio, con lo cual se consigue sustituir una manía por otra; pero en todo caso, más vale masticar goma, que roerse las uñas.

Sapos venenosos

Existe la tradicional creencia de que el sapo es venenoso. Arístote, Theophrasto, Plinio, Dioscoside y Shakespeare lo afirmaron. En el oeste de Inglaterra se asegura que el perro que mata a un sapo se ve atacado de hidrofobia.

La antigua farmacopea empleaba el sapo como remedio: secos, servían para combatir las hemorragias nasales y sus cenizas, se aseguraba, era lo único que podía curar la hidropesía. Esto último, quizá fuera cierto, pues la piel del sapo segrega un alcaloide parecido a la digitación eficaz contra la hidropesía cardíaca.

Davy y Raiwey, por el contrario, negaban que el sapo fuera venenoso. M. Hewlett, asegura que estos animales, así como las salamandras y algunas especies de ranas, segregan un veneno que, sin ser mortal, obra peligrosamente sobre el sistema nervioso.

Gratiolet y Cloer, han demostrado que dos milígramos de veneno de sapo, inyectado bajo la piel de un gorrión, mata a éste en menos de quince minutos.

Y, cosa rara: el veneno del sapo y de la salamandra es fatal a otros animales de su misma especie, pero inactivo respecto al que lo segrega. Así, una salamandra puede absorber de 5 a 10 milígramos de su propio veneno sin morir, y en cambio con esta cantidad hay de sobra para matar a un ratón.

A lo que parece, es necesario admitir que el sapo es venenoso, pero ha de tenerse en cuenta que no puede voluntariamente lanzar el ponzoñoso líquido, sino a impulso de una irritación o de un movimiento defensivo.

No hay que olvidar, por eso, que este repugnante animalito es un gran destructor de insectos. Así que, aunque le neguemos nuestras caricias, no hay que escatimarle elogios.

Por si acaso...

Hallándose en París la célebre artista lírica Mlle. X., solicitaron su concurso para un concierto en cierta ciudad próxima. La empresa debía pagar a la artista mil francos y todos sus gastos de viaje, hotel, etc.

Terminada la audición y hallándose cenando en el hotel con sus compañeros de arte, y al lado del empresario, Mlle. X. adoptó una actitud de tan desesperada tristeza, que, insistiendo aquél en averiguar la causa, dijo al fin la artista:

—Mi contrariedad proviene de que he perdido esta tarde en el teatro, un anillo que sólo valía cien francos, pero era un recuerdo y...

Se registró el teatro desde el telar hasta los fosos, pero inútilmente; la sortija no parecía. El empresario, al fin, tuvo la delicadeza de incluir en el sobre, que con su sueldo entregó a la artista, un billete de cien francos en compensación al perjuicio por aquélla sufrido.

Al siguiente año, volvió a ser contratada Mlle. X. en la misma ciudad. Durante la comida se renovó la escena citada; pero ya no fué un anillo, sino un prendedor que valía trescientos francos.

El empresario, un poco mohino, se dejó llevar de un impulso generoso e incluyó tres billetes más en el sobre.

Pero cuando, un año después, escribió a la artista proponiéndole que contribuyera a la brillantez de un nuevo concierto, no envió la misiva sin la postdata siguiente:

"Le estimaré mucho, señorita, que me diga, con anticipación, el valor exacto de la joya que piensa usted perder este año."

Causas del insomnio

No pocos fisiologistas se han preocupado de la cuestión del insomnio que, en la mayoría de los casos, más que enfermedad, es una molestia.

Algunos atribuyen el insomnio a una irregularidad en la presión arterial de la sangre; hipótesis que nada tiene de consoladora, pues no se conoce el medio de regularizar dicha presión.

Mme. María de Manacéine ha experimentado, en algunos perros, que el insomnio absoluto ejerce sobre el organismo más pernicioso influjo que la privación completa de alimento.

Víctor Henri asegura que el insomnio se debe a que la médula espinal y el cerebro no quieren dormir. Conformes; pero ¿cómo obligarles a que duerman?

Contra el insomnio, los médicos recomiendan los narcóticos: opio y sus derivados, cloral, etc. Pero su manejo es peligroso.

Algunos aconsejan tomar baños tibios y de alguna duración antes de acostarse y una vez hecha la digestión de la comida. Otros, dan como remedio las bebidas refrescantes: leche, horchatas o limonada.

Unos recomiendan repetir mentalmente la misma palabra hasta que sobrevenga el sueño; otros, comprimir las órbitas de los ojos, con los dedos; varios, el renunciar al te, al alcohol, al café y al tabaco.

Lo más práctico es realizar varias de estas experiencias, adoptando la que más eficazmente influya sobre la naturaleza del individuo.

Origen de los bomberos

En una información, que cierta revista parisién publica, se reproduce lo que M. Georges Rocher dice respecto al origen de los bomberos.

Los primitivos bomberos voluntarios pertenecían a las órdenes religiosas: capuchinos, carmelitas y franciscanos. Al oir el toque de rebato, se les veía correr, con las ropas arremangadas, el cubo en la mano y el hacha a la cintura, para ponerse a las órdenes del jefe de ronda, que lo era de la policía urbana de aquella época.

La bomba de incendios hizo su aparición en 1595, inventada por Santiago Besson. En el siglo XVIII, Francisco Dumouriez Duperrier, cómico de la compañía de Moliére, obtuvo de Luis XIV la jefatura del servicio contra incendios en la ciudad de París, designándole con el título de "director de bombas públicas del reino".

De 1720 a 1760, le sucedieron a Dumouriez, en este cargo, dos de sus hijos.

Desde hace poco más de un siglo, los bomberos de París disfrutan de una organización militar.

1.200 pesos oro por un callo

El célebre cirujano Nelaton, fué llamado un día por un financiero no menos famoso.

—Verá usted—dijo este último descalzándose tranquilamente;—tengo un callo que me está dando mucho quehacer y creo que usted podrá extirparlo radicalmente.

Nelaton hizo un gesto, pero extirpó el callo sin decir una palabra.

Al día siguiente, el financiero recibía la minuta de los honorarios del cirujano, redactada en estos términos:

"Por una operación quirúrgica, 1.200 pesos oro."

Entonces le tocó al funcionario hacer un gesto. Trató de discutir, pero Nelaton ganó el pleito. La operación no valía tanto, pero la lección sí.

El mutilado

(Cuento de viejas)

Huyó la tarde, dejando
El crepúsculo extendido:
El ave cantó en su nido,
A la oración saludando.
Yo seguía meditando
Entregado a mi dolor;
Me sentía sin valor,
Pobre, huérfano y desnudo,
Y ante aquel golpe tan rudo,
Ambicioné ser cantor.

Una salva de aplausos y vivas recibió el cantor, al terminar con esta décima una larga y sentida serie de ellas, en las que narró las desgracias de un gaucho, castigado desde pequeño por su mala suerte.

—Sirva una vuelta para todos los presentes y al cantor le sirve doble, porque canta lindo—dijo don Ramón al dueño de la pulpería, y agregó:—yo pago el gasto que se haga aquí.

Todos los presentes, que serían unos diez paisanos, dieron las gracias y bebieron "a su salú".

El viejo cantor, al ver la generosidad de don Ramón, le dirigió la palabra diciéndole:

—Esos versos me los enseñó "El mutilado"; eran de él. ¡Qué lindo cantaba el paisano y qué cara pagó su habilidad!...

—¿Quién era "El mutilado"?—preguntó don Ramón.

—Si quiere y tiene paciencia de oirla, le voy a contar la historia de ese hombre: era mi amigo.

—Sí, sí: que la cuente,—agregaron todos a la vez.

El viejo bebió su ginebra, encendió un cigarrillo, tosió, se acarició la canosa pera y dijo:

—Nereo Arroyo, a quien hoy se le recuerda con el nombre de "El Mutilado", era mi amigo: nos conocimos siendo muy muchachos. Tenía catorce años cuando quedó huérfano, sin padre, sin madre, sin hermanos y sin más amigo que yo, en este mundo. Hasta los veinte años, vivió de agregado en las estancias; era haragán, no le gustaba el trabajo; estaba aquí un mes, allí otro; y así vivía pobre, desnudo y mugriento. Yo lo veía todos los domingos en la pulpería: era infaltable.

Una ocasión, se ausentó del pago y volvió como a los tres meses, pero esta vez el gusano se había vuelto mariposa. Montaba un pingo de primera y ¡qué apero tenía! no se veía más que plata: más que un apero, parecía un altar de iglesia; vestía con más lujo gaucho que todos los paisanos del contorno, y tenía una suerte para jugar, que daba envidia. Ese día se ganó a la taba y a las carreras como dos mil patacones.

Cuando cerró la noche, se metió en la pulpería y allí estuvo bebiendo con el criollaje; después pidió la guitarra y cantó. Lo confieso sin avergonzarme, que cuando acabó de cantar, me sequé dos lagrimones que habían rodado por mi mejilla y como asustados se escondían en mis bigotes. Lo mismo que yo, hicieron todos los presentes.

Soy un gaucho rudo, incapaz de explicar mis impresiones: por eso, la que me produjo aquel canto, sólo puedo contarla así: Sentí que mi cuerpo se helaba como si me hubieran metido en el agua fría, después quedé adormecido y me parecía que un coro de angelitos cantaba en mis oídos, con una voz tan dulce y triste, que me llegó al corazón como una gran pena y salió por mis ojos en esos dos lagrimones.

Una semana entera resonó en mis oídos aquel dulce y armonioso canto; hasta que un día no pude más y le dije a la niña Mercedes, la hija de mi patrón, que si quería escribirme unos versos que sabía un amigo mío, para aprenderlos y cantarlos con la guitarra como él; y le conté todo lo que les he dicho a ustedes de Nereo.

La patroncita, era buena, y nada tenía de orgullosa con los pobres. De mil amores accedió a mi pedido; así fué, que algunos días después vine con mi amigo y no sólo escribió los versos, sino que lo hizo cantar, se hicieron amigos, y, por lo que alcancé a ver, creo que la niña Mercedes se había enamorado de Nereo, porque en un descuido de los viejos, le regaló un pañuelo con su nombre bordado, y cuando se despidió de ella, la niña se desprendió una rosa que tenía en la trenza y se la dió como recuerdo.

Al día siguiente, con motivo de no sé qué santo, el patrón dijo que el sábado próximo iba a hacer en casa una farra de: "nó te mueras" como todos los años. Excuso decirles los regalitos, las promesas y lo camaradas que andábamos esos días con la niña Mercedes, quien sonreía a toda hora que nos encontrábamos y me decía "no se olvide de mi encargue" y ese "encargue" era el de traer a Nereo.

Una tarde salí a buscarlo y lo encontré en la pulpería. Cosa extraña, estaba medio "enginebrao". Cuando le dije: "Vengo a verte de parte de la patroncita Mercedes, se pasó la mano por la frente como si soñara, abrió grandes los ojos y me dijo:—¿Qué querrá de mí?—Que no faltes el sábado al baile en su casa—le respondí;—no es una orden, sino un favor que te pide.

—Bueno: te prometo no faltar—me respondió—pero es con la condición de que no me harán cantar. Así lo quieren mis patrones...

—Yo sabía que Nereo no tenía patrón, ni había tenido nunca; por eso, medio a escondidas me persigné: a la cuenta se refería al mandinga. El padre cura, una vez que lo sintió cantar, nos dijo: "Ese Nereo es un hombre que canta muy lindo, hijos míos, pero no tiene alma cristiana, se la ha vendido al diablo por el arte de cantar"—y desde entonces todos los del pago creímos que Nereo tenía "arte" por eso cantaba tan lindo.

Volví a la estancia y le dije a la niña que había cumplido su "encargue" y que iría al baile, pero que no iba a cantar. La niña Mercedes se sonrió y dijo:

—Ese es cosa mía; yo lo haré cantar como un jilguero.

Estuve por cantarle todo lo que se decía de Nereo y lo que yo pensaba, pero me callé para que no creyera que hablaba de envidia.

—

Eran las doce de la noche y ninguna persona vieja ni joven había conseguido hacer cantar a Nereo. Todos los pedidos y ruegos se estrellaron en un "no puedo"; pero le tocó el turno a la niña Mercedes y no pudo decir que no. Esta se adelantó llevando en su mano una guitarra que ostentaba en su clavijero un hermoso manojo de cintas argentinas y con la otra se desprendió del pecho una espléndida rosa y se las dió a Nereo, diciéndole:

—Esta guitarra y esta rosa, son para usted. Yo se las regalo como un recuerdo; en pago de ésto, sólo le pido que cante algo lindo de lo que sabe cantar.

El pobre se retorcía, como víbora cuando la pisan; parecía luchar contra algo invisible. Yo me acordé de sus palabras y me santigué porque me pareció ver al mandinga parado en la puerta amenazándolo.

—Me han prohibido que cante—dijo al fin—pero por la niña Mercedes desobedezco y muy gustoso voy hasta el... infierno si es preciso.—Y cantó.

¡Cristo padre! había que oirlo. Los gauchos estaban tristes y silenciosos; las muchachas lloraban; las viejas hacían "pucheros" y hasta la luz de la lámpara parecía que tiritaban, amenazando apagarse.

Cuando terminó de cantar, entró un muchacho de la estancia y le dijo:

—Don Nereo, ahí lo busca un hombre.

Todos nos miramos asombrados; Nereo respondió muy triste:—Yo sabía que iba a pasar ésto.—Miró un rato a la niña Mercedes y salió sin decir nada, perdiéndose en las tinieblas de la noche.

Después sentimos rumores de lucha, gritos de dolor y de agonía; pero nadie se atrevió a salir a socorrerlo: nadie quería meterse con los mandingas. Todo quedó en silencio; sólo de rato en rato se oían los aullidos de un perro que se iba alejando.

A la mañana siguiente, al venir el día, salimos el patrón y yo a buscarlo: ¡Pobrecito Nereo! Lo encontramos atrás de un pencal, acollarado con un burro viejo: le habían cortado la mano derecha; tenía la cara deshecha a arañazos; le habían arrancado la lengua. Y no conforme con todo lo que le habían hecho, a la noche siguiente, medio muerto, lo arrastraron desde el galpón donde lo teníamos, hasta un árbol que había en la puerta del corral y allí lo ahorcaron, dejándole un papel escrito, que nadie entendió, clavado en el pecho, con cuatro espinas de tuna.

—Ese era el "contrato" dijo un criollito filosóficamente—ya le habían llevado el alma ¿para qué querían el papel los mandingas?

—Así, será, amigo—respondió el viejo—y bebió su tercera ginebra.

Juan **GARCIA BUSTOS.**

PARA TODOS LOS GUSTOS



—No me desagrada usted; pero lo encuentro demasiado joven para ser mi marido.



—¿Y ahora, señora?

La aviación

Las tentativas para cruzar el aire las ha hecho el hombre desde muy antiguo, y son innumerables. La primera máquina voladora de que se tienen datos históricos, es una inventada por Arquitas de Teranto, filósofo que vivió en el año 400 a. de J. C. Leonardo de Vinci (1452-1519), hizo estudios sobre la navegación aérea. Borelli en 1680; Paneton en 1768; Blanchard en 1782, publicaron estudios y proyectos. El primer aparato de que se tienen noticias seguras de que se haya elevado en el aire por sus propios medios, es un pequeño elicóptero de Launoy y Bienvenu, ensayado en 1784. Después Cayley en 1766, Philipps en 1842 y Henson en 1843, ensayaron también pequeños modelos. El primero que practicó deslizamientos en un planeador (aparato sin motor), fué de Bris; en la misma forma hizo infinidad de pequeños vuelos (empezados en 1891), Lilicuthal, de quien fueron discípulos Chanute, el capitán Ferber y los hermanos Wright. El primer aparato con motor y capaz de elevar a un hombre fué construído en 1895 por Hiram Maxim, y dos años después, Ader hizo un famoso avion; ambos fueron ensayados, y después de varios intentos, fracasaron por falta de estabilidad. El 17 de Diciembre de 1903 es la memorable fecha en que, por primera vez, el hombre ha volado valiéndose de una máquina más pesada que el aire y que se elevó por sus propios medios. Esta proeza fué realizada en las cercanías de Dayton (Estados Unidos) por los hermanos Wright. Después, los vuelos y nuevos inventos de estos mismos hermanos, los de Santos-Dumont, Ferber, Bleriot, hermanos Voisin, Monsieur Esnault-Petterie, Graham Bell, De la Vaulx, etc., etc., son muy recientes para que sea preciso recordarlos.

Pero nada tiene de particular que el día menos pensado nos digan, que allá en lo más obscuro de la noche de los tiempos, un coletudo sabio del Celeste Imperio daba quince y raya al mismísimo Vedrines.

Pez mata-moscas

En aguas japonesas se creía el "chatodon", pescado matador de moscas, que figura en esa colección de animales extraños que, como los ratones bailarines, insectos musicales, pájaros microscópicos, hacen las delicias de los nipones.

El "chatodon" es un pececito gris-plata, estriado de listas rojizas. Su boca termina en un cuerpecito por el cual despide a tres o cuatro metros de distancia la gota de agua que constituye su proyectil. Se embosca bajo las hojas de las plantas acuáticas y cuando divisa una mosca, saca el hocico y dispara con infalible resultado.

Los japoneses, sobre las floridas galerías que, como es lógico, atraen millares de insectos, colocan "acuariums" descubiertos, con varios peces mata-moscas. Es un espectáculo curioso ver como el cazador acecha la proximidad de sus víctimas.

Calefacción automática

Desde hace cierto tiempo, los destacamentos del ejército ruso, en circunstancias en que no pueden encender fuego para preparar sus comidas, utilizan unas latas especiales de conservas encerradas dentro de otra, que a su vez se divide en dos compartimientos: uno de ellos contiene agua y el otro cal viva. Por medio de una llave, se facilita la mezcla de las dos materias y, al hidratarse la cal, la temperatura del agua se eleva lo suficiente para calentar la materia alimenticia que el envase interior contiene.

¿Para que sirven las modas?

Según algunos, las modas no han servido más que para disimular imperfecciones.

La cola de los vestidos, la inventaron las hijas de Luis IX, que de ese modo trataban de ocultar que sus pies eran demasiado grandes. La reina María, esposa de Felipe III, ideó las gorgueras de encaje, para disimular el largo excesivo de su cuello. Ana de Austria, imaginó las mangas cortas a fin de lucir sus brazos que, según dicen, eran extremadamente lindos. Como Mlle. de Pompadour era de baja estatura, tuvo la ocurrencia de crecer algunos centímetros, gracias a los tacos, excesivamente altos, de sus zapatitos.

DEMOSTRACION AL DOCTOR CUÑADO



Banquete ofrecido en el Aue's Keller, al doctor Federico M. Cuñado, celebrando su reciente promoción en el correo

LA CASA DEL NIÑO



Concurrentes al concierto realizado a beneficio de la Casa del Niño "General Luis J. Dellepiane"

LOS PREMIOS A LA VIRTUD EN ROSARIO



Comisión directiva de las damas de beneficencia rosarinas y señoritas que tomaron parte en el concierto. — En el disco: la señora Ramona Ortiz de Colombres, secretaria de la sociedad, leyendo los nombres y virtudes de las agraciadas. — Las doce virtuosas premiadas

DE CORDOBA. — VELADA EN EL CASINO MILITAR. — BODAS DE PLATA



Grupos de invitados en el lunch, durante la velada



Los esposos Güell rodeados de su familia e invitados a la fiesta con que festejaron sus bodas de plata

DE CORDOBA. — NECROLOGIA



Sepelio del ingeniero Manuel E. Río. El cortejo durante el discurso del ingeniero Luis Achaval



Sepelio del doctor Temistocles Castellan. El cortejo fúnebre entrando a la necrópolis

EN EL CIRCULO MILITAR



Conferencia dada por el mayor Weylandt, sobre el tema de "La guerra del 70"

ASAMBLEA DE PROTESTA



Vecinos de la parroquia San Juan Evangelista, reunidos en asamblea para protestar contra el cierre de algunas calles por la empresa del Ferrocarril del Sur

EN PRO DEL ASILO DE NIÑOS POBRES



Concurrencia a la fiesta realizada en el teatro de Flores, a beneficio del asilo de niños pobres a construirse en dicha parroquia

ASOCIACION BERNARDINO RIVADAVIA



La sala de "La Argentina" durante la velada a beneficio de la Biblioteca Popular del Municipio

NUESTROS DELEGADOS COMUNALES A LA FIESTA NACIONAL URUGUAYA



Doctor Juan A. Boeri



Doctor Eduardo Maglione



Doctor Enrique Palacio

GENERAL RETIRADO



Teniente general Rufino Ortega, cuyo retiro se acuerda a los 65 años de servicio

"ATTACHE" DE EMBAJADA



Capitán de navío Eduardo S. Malbrán, agregado naval a la embajada ante las fiestas de las Cortes de Cádiz

NECROLOGIA



Subcomisario Agustín Cassasa, recientemente fallecido

JIRAS DE M. MABILLEAU



El distinguido mutualista francés, presidente del Museo Social de París, en el Círculo de periodistas de La Plata, en cuyo honor se sirvió un lunch

TRANSMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL DEL PARAGUAY











Los señores Eduardo Schaerer y Pedro Babadilla, presidente y vice, dirigiéndose al Tedéum, después de la ceremonia de trasmisión. — Ministros diplomáticos de Bolivia, Francia e Italia, dirigiéndose al mismo oficio. — La oficialidad del monitor brasileño "Pernambuco", llegando a la catedral. — Señores Cleto Sánchez y Viriato Díaz Pérez. — Grupo de diputados, encaminándose al Tedéum

CONMEMORACION EN MONTEVIDEO DE LA INDEPENDENCIA URUGUAYA



Aspecto de la sala del teatro Solís durante la velada patriótica



Detalle de la gran manifestación cívica. A la derecha, el crucero "Buenos Aires", que fué a asociarse a la celebración



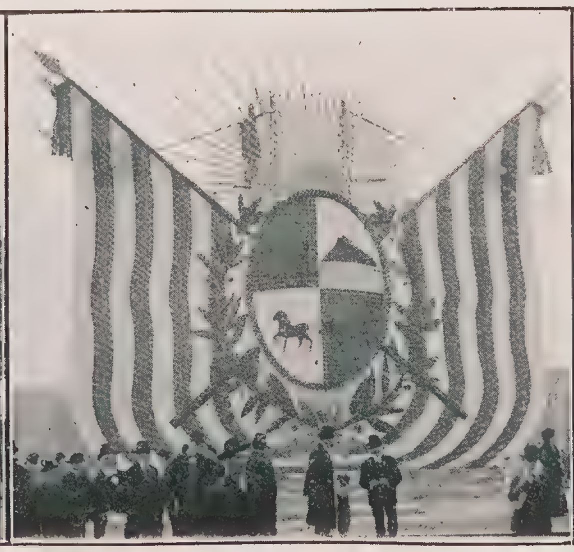
La tripulación del crucero inglés "Aclove", en el desfile



En el puerto, donde se disolvió la gran manifestación. Durante los discursos



Los adornos de iluminación en la avenida 18 de Julio



El gran escudo luminoso en la plaza Libertad



La ornamentación en la plaza Independencia

EL PARTIDO INTERNACIONAL DEL DIA PATRIO. — ASOCIACION ARGENTINA DE FOOTBALL VERSUS URUGUAYOS



Team uruguayo, ganador por 3 a 0



Los dos momentos más emocionantes del match



Team argentino

SPORTS. — FOOTBALL. — FOOTBALLERS


Santiago García


Martín González


Amadeo Chiarello


Arturo Prandoni


José Orradre

Línea de forwards del primer team de "Atlanta", presunto campeón de la Federación Argentina


César Franceschi, back internacional


Pedro Villar, del "Atlanta", fallecido durante una partida

EL PARTIDO INTERPROVINCIAL, JUGADO EN CORDOBA


Team de "Liga Cordobesa", que jugó con el primer cuadro de "Central Argentino de Rosario", ganando por 3 goals a 2


Team del "Central Argentino de Rosario", que jugó con "Liga Cordobesa", perdiendo por 2 goals a 3

DE MERCEDES, BUENOS AIRES


Alumnas del Conservatorio Olivari, que tomaron parte en el concierto celebrado en el teatro Español. En el círculo: señorita Alba Olivari, directora del conservatorio

EL EJERCITO DE SALVACION


General William Booth, pensador, escritor y glorioso filántropo que acaba de fallecer a los 83 años de edad


Mr. Bramvell Booth, jefe del estado mayor, hijo del general William, y su sucesor en el generalato


Mrs. Catalina Booth, esposa del finado general, que murió en 1890 y es la mujer que más ha trabajado por la emancipación femenina

TRASLACION E INHUMACION, EN CORRIENTES, DE LOS RESTOS DEL CAPITAN FACUNDO SOLARI


Vapor "Pago Largo", a cuyo bordo fueron embarcados los restos del infortunado militar, atracando al muelle de Corrientes. — Desembarco de los restos. — En el círculo: el capitán Facundo Solari, víctima de una emboscada de los indios del Chaco. — El féretro retirado del templo de la Merced, después de las exequias al que se le rindieron los honores militares correspondientes

LOS PROGRESOS DE LA INSTRUCCION EN PATAGONES


Escuela complementaria. El presidente del consejo escolar, el cuerpo docente de la escuela y los alumnos de la misma


Los maestros y alumnos de la escuela núm. 1


Preceptoras y alumnos de la escuela núm. 2

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicarán semanalmente cinco premios— uno de $ 20 y cuatro de $ 10—a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente se repartirá, por partes iguales, entre los otros autores premiados.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino. — Sección "Vamos a ver..." .

Colaboraciones del número anterior que han obtenido los premios

Primer premio, de $ 30

El gallo, por M. S. P.

Segundo premio, de $ 20

Un flaco, por M. H. L.

Tercer premio, de $ 10

En un remate, por Ka-De-Te.

A LOS COLABORADORES

Hasta ahora se adjudicaban semanalmente, tres premios a los colaboradores de esta sección: uno de 30, uno de 20 y uno de 10 pesos: 60 pesos en total.

La práctica ha evidenciado, a juicio del director, que existen siempre algunas colaboraciones de un mérito casi igual a la que obtiene el tercer premio y que, en determinados casos, las colaboraciones que obtienen el segundo y tercero, no ofrecen una tan notable diferencia de relación como existe en estos premios.

Por tales razones, que constituyen motivo de seria preocupación para quien ha de pronunciar el fallo, hemos resuelto, para lo sucesivo, adjudicar igual suma, pero en cinco premios, estableciendo uno de $ 20 y cuatro de $ 10.

En esta oportunidad, la dirección expresa su gratitud a todos los colaboradores, por la ecuanimidad con que acogen sus fallos y la honrosa confianza que tienen en la imparcialidad y la rectitud que a estos inspira. Nos es profundamente grato hacer constar, en prueba de ello, el éxito creciente de esta sección y la circunstancia de que, en todo el tiempo transcurrido desde que ella aparece, sólo una carta ha llegado a esta redacción, con queja de desacierto en la adjudicación de los premios.

No es posible pretender la infalibilidad; pero sí la imparcialidad y el íntimo y firme propósito de fallar con equidad: y éstas dos garantías tienen los colaboradores de esta sección. Bien sabemos que errar es humano; pero ser injustos a sabiendas, es inhumano siempre.

En cuanto a algunas colaboraciones que han resultado plagiadas, el buen sentido de los mismos denunciantes, salva invariable y noblemente nuestra responsabilidad; pues todos ellos, al comunicarnos el plagio, hacen constar que no formulan un cargo contra la revista, puesto que es imposible que un hombre, ni diez, conozcan cuanto se ha publicado en el mundo.

Deseamos que "Vamos a ver...", la sección de periódico que haya alcanzado un éxito más simpático en el país, — continúe proporcionando a muchos la oportunidad de publicar sus escritos, y a todos un buen rato de distracción.

EXCUSAS INGENIOSAS

En un tranvía casi "Completo", un señor de buena presencia, sentado al lado de un raspa de oficio, al que descubre con la mano metida en su bolsillo, le dice:
—¡Qué hace usted con esa mano!
—Es que...; es que se me cayeron los diez centavos en su bolsillo y los estaba buscando.

Antonio R. Paquito

SALDO A MÍ FAVOR

Sí, es verdad que una tarde
me diste un beso;
mas no te debo nada,
niña, por eso;
pues yó te he dado
muchos que todavía
no me has pagado.

Un oriental.

EN CASA DE LA ADIVINA

—¡Es aquí donde lo adivinan todo?
—Sí, señor.
—Pues venimos a que nos digan si estó que le ha salido a mi hermano en el cogote es un coto o una protuberancia.

Mendocino.

EN UNA CLASE DE ARITMÉTICA

Maestro (dirigiéndose al alumno).—Si tuviera que recorrer ochenta cuadras, de las cuales ha hecho veinte, ¿qué cantidad le faltaría para salvar la distancia?
Alumno.—Diez centavos para el tranvía.

M. A. F.

DIFERENCIA

Cuando, durante la noche, se asusta una mujer, se cubre la cara con la sábana y confiesa que tiene miedo. Cuando se trata de un hombre, se destapa enérgicamente, empuña el revólver, dice que no teme a Dios ni al diablo... y se pasa un par de horas temblando en la cama, sintiendo escalofríos a cada sonido que alcanza a oir.

Ñata.

POCA COSA

—Vengo a pedirle, don Blas,
la mano de su hija Esther.
—¡Y qué diablos va usté a hacer
con la mano nada más?

V. B.

Habiendo ido un chiquitín a una quinta a llevar un recado ve que la cocinera estaba desplumando un pollo. El chiquitín se acerca y le pregunta:
—¡Lo desnuda usted todas las noches?

Richepin.

Los que aún dudan del poder de la prensa, quedarán convencidos de ello, al leer la siguiente advertencia de un periódico de provincia:
"Debido a la completa escasez de espacio, han quedado postergados varios nacimientos y defunciones para la próxima semana".

N. N.

DEFINICION

El novio es, después del perro, el animal al que con más frecuencia se le echa afuera...

W.

RENOVACION

¿En qué se parece una galera vieja a un pagaré que no se puede levantar el día de su vencimiento?
En que los dos piden renovación.

Granero.

LIBERTAD

¡Libertad! Palabra hermosa y vaña al mismo tiempo. Hermosa, porque simboliza el máximun de felicidad a que humanamente puede aspirarse. Hermosa, porque encierra todos los altos ideales que un criterio sano puede imaginar y porque engendra los pensamientos y sentimientos nobles, verídicos, libres de todo prejuicio que pueden prestarle la adulación, el servilismo y la religión.
Vana... porque los más libres, somos esclavos de otros y, si fuese concebible un estado de perfecta libertad, con relación a los demás, lo seguiríamos siendo de nosotros mismos.

Un libre.

NUESTROS AUTORES

Claro está que se ha agotado
el libro que publicastes.
¡Repartiste a tu familia
los veinticinco ejemplares!

A. F.

REGIONAL

Por los polvorientos caminos de La Rioja, viajaban, montados en sendas mulas, un cordobés, un riojano y un catamarqueño. Como se aproximara la noche y el lugar del alojamiento estaba aún distante, el riojano, con el peculiar acento de la tierra, entre indolente y cantor, dijo muy afligido:
—A-apuren sus mulas, a-amigos; a ver si "trotian".
—¡Pero hombre!—replica el catamarqueño,— no se dice "trotia", sino "trueta".
—¡Oh!—exclama el cordobés.—se co-o-noce que por estas tierras no hay universi-i-dad; no se dice "trueta" ni "trotia", sino ¡"troteya"!

Darío.

ADIVINANZA

—¿Cuál es la persona que, yendo entre dos vigilantes y llevando esposas no es un detenido?
—Otro vigilante.

Manolo.

MENTIRAS CONVENCIONALES

Dicen que Ramos Mejía
tiene profundo talento.
¡Muy profundo! ¡Muy profundo!...
¡Ni con lentes se lo vemos!

Manuel M.

LE DABA ASCO

—¿Por qué no comés pan, Antoñito?
—No puedo, mamá, me da mucho asco, porque tú dices que papá lo gana con el sudor de su frente, y... el panadero lo hace con el sudor de sus pies.

Ma-Ño Gar.

La mujer es un tesoro,
cuando vale, porque es buena;
pero no vale la pena
cuando quiere por el oro.
Y en ésto no me demoro,
porque cualquiera comprende
que cuando un hombre desciende
a comprar a una mujer,
muy poco debe valer
el cariño que se vende.

Garufa.

PARECIDO

Juan pregunta a Pedro:—¿Qué parecido tiene o puede tener un hueso del cuerpo humano al agua?
Pedro (después de pensar un momento):—No doy con la solución...
Juan:—Se parece en que el hueso puede ser "tibia", y el agua también.

Doctor.

Una de esas viejas entrometidas, que se saben de memoria la vida y milagros de toda la vecindad, cruzaba la calle un día de lluvia, metiendo los pies en cuanto charco encontraba a su paso.
El cadete de una tienda la contemplaba con curiosidad, y cuando la vieja pasó a su lado, le preguntó:
—Pero, señora, ¡por qué se anda metiendo en los charcos?
—Por meterme en todo, m'hijito.

Fray Sistema.

LA MODA

Sube en globo, doma jacas,
juega fuerte, fuma en pipa,
maneja las armas blancas,
hace en las plazas conquistas,
mata al corso en los jabales
y al vuelo las golondrinas.
Pega tiros, pone varas,
sacude, recorta y guiña,
lleva el vestido ajustado
y la figura ceñida.
—Eso es un mozo valiente.
—No, señor: es una niña.

LA IDEA

Es brisa tenue que riza
el más sutil devaneo;
lo que place es el deseo
y en la ambición electriza.
Es el sol un continente,
la enseña de cien legiones,
es la callada corriente
que derrumba instituciones.
Mar en borrasca bravía,
huracán que el mundo crea;
y, a veces, también, la idea...
es una majadería.

Bueno.

PADRE NUESTRO QUE REZAN LAS SOLTERAS

Padre nuestro que estás en el Registro Civil, multiplicados sean mis novios; hagasé mi voluntad (la que me hablen de amores), así en la calle como en los bailes. Un novio joven dame por día; perdóname mis malas intenciones, así como yo les perdono su poca verbosidad; no me dejes caer en la tentación de vestir santos; mas líbrame de todo pretendiente pobre. Amén.

Juanita.

CLASE DE GEOGRAFIA

Maestro.—¿Por qué el Río de la Plata crece de noche?
Alumno.—Porque en la ciudad se gasta menos agua.

Guaraní.

A una mujer muy hermosa
amé lo mismo que un loco;
y en pago de mi cariño
luego me dejó por otro.

Lo que no tiene nada de particular, pues casi todas hacen lo mismo.

Cachap.

Un joven solicita empleo por escrito a una firma comercial, acompañando a su solicitud las referencias de anteriores patrones; pero omite poner su dirección al pie de la solicitud.
El jefe de la firma ve que el solicitante tiene aptitudes para el puesto vacante, y ordena a su secretario que le avise pase por la oficina; observando este no poder hacerlo por no tener la dirección.
Esto contraría al jefe, quien dice a su secretario, distraídamente:
—No importa, Carlos, escríbale que el puesto está vacante pero lamento no poder dárselo por ignorar dónde debemos dirigirnos para que se presente a tomar servicio.

Pichón.

"AL DIRECTOR DEL MUNDO"

Disculpe si lo incomodo,
pero atiéndame un segundo:
usted es director del Mundo
y es quien lo gobierna todo;
le suplico de buen modo
decídase de una vez,
usté ha de ignorar, tal vez,
que estoy pasando un mal rato;
pues no sea tan ingrato,
¡deme treinta, veinte o diez!

Bohemio.

UN DIA DE LLUVIA

—¿A qué no sabés por qué no se moja el sombrero el inglés?
—¡Porque lleva paraguas?
—No, señor, porque lleva gorra.

Inglesito.

PENSAMIENTOS

I

El que se propone alcanzar un fin social, llega a ello muchas veces, dejando girones de su alma en el camino, pero no se halla capacitado para juzgar los fenómenos sociales de su época. La pasión lo ciega; la obsesión lo hace insensible con los hechos externos.

II

El partidista no puede ser un psicólogo experimental. Y llegando a serlo, nunca dirá todo lo que su experimentación le demuestra. ¡Cuánto retarda el camino de la verdad un partidismo estrecho y simple!

Santiago Locascio.

DON DINERO

Yo creo tu virtud fuerte almenado
que se entrega sin miedos al reposo
viéndose por su foso resguardado.
Pero anda con cuidado,
porque llenando con dinero el foso
es muy fácil pasar al otro lado.

Feco Cajas.

EQUIVOCACION

—¿Te grabaron ya las letras en el anillo de compromiso?
—Sí; pero, figúrate que dije me pusieran "De A. a Z.", es decir: "De Arturo a Zenobia", y pusieron... todas las letras del abecedario.

Lajandros.

AL DIRECTOR

Ya van las frases de un poema tardo,
ya van los frutos de la mente mía:
ellos enlazan mi expresión de bardo
y pintan mi tristeza y su alegría.
Es sencilla la causa: yo soy pobre
y usted se halla sin duda en la opulencia,
mas, si es tan bueno, me arroja un cobre,
y habrá un día feliz en mi existencia.

Evaristo Correas.

POR ESO NO LA ALCANZAN

La dicha va por el mundo
viajando en un tren expréss,
y los hombres la persiguen
en un coche de alquiler.

A. M.

VAMOS A VER...

LOGICA INFANTIL

Triste, solo, gimiendo en los umbrales
de la alcoba desierta,
que aún conserva en el lecho las señales
de las rígidas formas de la muerta,
un hombre llora con acerbo llanto,
y dirigo a los cielos su mirada,
cual pretendiendo hallar en su quebranto
la imagen de la esposa idolatrada
que duerme en un rincón del campo santo.
La alcoba que alegraron los amores
y perfumaron delicadas flores
nacidas de la dicha entre el misterio,
de cera y medicina tiene olores
y huele con olor de cementerio:
y el hombre, que solloza traspasado
por el puñal de la desgracia fiera,
—¡No hay Dios! ¡No hay Dios!—repite desolado—
Que si existiese Dios, aún existiera
el ángel que la muerte me ha robado.
—¡No hay Dios! ¡No hay Dios!—con impiedad [murmura
el hombre mal herido en su cariño;
y, con voz impregnada de ternura,
penetrando en la alcoba, dice un niño:
—¡Padre!... ¡padre! ¡Sí, hay Dios!, yo no [lo veo;
pero de fijo hay Dios, y yo lo creo,
porque mamá, besándome en la frente,
me dijo ayer que Dios Omnipotente
la llamaba a su lado... ¡Pobrecita!
Hay Dios, porque a buscarlo fué mamita.
¡Y tú me has dicho que mamá no miente!

M. Blanco.

———

A un señor le falta media hora para tomar el tren, y todavía está en su casa dispuesto a escribir una carta a otro señor; y dice al mucamo:

—Oiga, Juan, para ahorrar tiempo, usted lleve la carta al buzón, mientras yo la escribo.

Elías J. D'Angelo.

VERIDICO

—¿Fuiste a misa, Alfredito?

—Sí, abuelita.

—¿Y tomaste agua bendita al entrar? (refiriéndose a si se había persignado).

—No, abuelita, porque me olvidé el jarrito.

Caroso.

LO QUE NO MUERE

Mientras haya en el mundo primavera
rica de luz, de aromas y colores,
cuando a coro las aves y las flores
alzan un himno a Dios en la pradera;
mientras el sol, siguiendo su carrera,
derrame con rojizos resplandores
la vida y el calor, y sus fulgores
pueda sentir la creación entera;
mientras haya una madre que en sus brazos,
entre besos, arrullos y canciones,
contemple al hijo que a sus pechos cría;
mientras tienda el amor sus dulces lazos
haciendo palpitar los corazones,
lozana vivirá la poesía.

Saiselgi.

INOCENCIA

—Mamá, ¿dónde fué papá?

—A Tres Arroyos, mi hijita; y no viene hasta dentro de tres días.

—¿Y por qué no fué a uno sólo, y así volvería más pronto?

Porota.

ENTRE DOS AMIGOS

—¡Qué sucio está ese revólver! Si necesitarás hacer un disparo, de seguro no sale el tiro.

—Entonces... disparo yo.

Max Charles.

LA BUENA EDUCACION

Cantan en la enramada los pajarillos
saludando a las auras y al sol naciente,
y es que son muy atentos los pobrecillos
y que están educados perfectamente.

Ricalejas.

ENIGMA DE ORTOGRAFIA

¿Nuestro presidente es bueno o malo?... Es según la distribución que el lector haga de las comas y puntos y comas.

Es un hombre de experiencia en bailes excursiones y protocolos no halla placer en ocuparse de los asuntos de gobierno se muestra activo en malgastar los dineros públicos no emplea su tiempo en dictar leyes sabias se esfuerza en conservar el mando no se preocupa de rodearse de hombres inteligentes y buenos se complace en adulaciones y favoritismos no pone empeño en el desarrollo de la industria y el comercio trabaja en beneficio propio no hace nada por amor a la patria y como justa recompensa a la gloria no al diablo debe ir.

Pío E. Seeberzue.

TANTO TIENES, TANTO VALES

—¿Por quién estás de luto?

—Por la muerte de un amigo.

—¿Era pariente tuyo?

—No. Pero me dejó en su testamento 10.000 pesos.

Onil.

EN UNA EXPOSICION DE CUADROS

—¿Qué te parece, Constante?... El que hizo este cuadro, no debe ser manco.

—¿En qué lo conoces?

—En que si lo fuera, no hubiera pintado eso.

Esperando... está.

EL COLMO DE LA VERGÜENZA

Un joven se había enamorado locamente de una preciosa morocha; pero, como siempre tenía vergüenza de declararse definitivamente, lo hizo por medio de una carta anónima.

Tim-ida.

UN CARRERO EN UNA OFICINA

—Buen día. ¿Tiene aparato de la Unión Telefónica?

—Sí, señor.

—¿Qué número tiene?

—1081, Buen Orden.

—¿De Barracas, no tiene ninguno?

—No.

—Entonces iré a ver enfrente. Adiós, y gracias.

Un empleado.

LO QUE QUIERE LA VIUDA

Para calmar su dolor,
quiere la bella Leonor,
que es una viuda preciosa,
ser esposa del señor...
don Bruno Sáenz y Espinosa.

F. Canal.

FALTA DE HIGIENE

¡Qué extraño es que la conciencia
no tengás limpia, Romualda,
si hace como cuatro meses
que no te lavás la cara!

A. C.

ANTIALCOHOLICO

—¿Sabes que te encuentro mejor de cara?

—Es que estoy tomando un antialcohólico.

—¿Tiene mal sabor?

—No lo sé, porque para no notarlo, lo mezclo con vino.

Ajenjo.

COLMO

¿Cuál es el colmo de la desesperación?
Estar resfriado y no tener pañuelo.

Oscar Lozano.

EN LAS CARRERAS

Ramoncito está presenciando las carreras de caballos en el hipódromo, y le pregunta a su papá:

—¿Tú sabes cuánto gana el caballo que se adelanta a los demás?

—Según... Este, creo que tres mil pesos.

—Entonces ya sé qué carrera voy a seguir.

—¿Cuál, hijo mío?

—La de caballo.

Gallardo.

RECETAS UTILES

Para curar el dolor de muelas:

Un litro de leche blanca, hacer con ella un buche; luego golpear la cabeza contra una pared de piedra hasta que la leche se convierta en manteca.

Para el dolor de cabeza:

Se pone una batata en la boca y la cabeza en un horno; cuando la batata esté cocida, se saca la cabeza del horno y el dolor habrá desaparecido.

Para curar los callos:

(Esto es gratis). Basta solamente pedir permiso al maquinista de una aplanadora de calles y poner los pies debajo; ésta quitará los callos (y los botines también).

C. B. Giusto.

SOLO QUISIERA...

Unir en dulce lazo
mis brazos a su cuello en un abrazo
abrasarme en el fuego de sus ojos,
besar sus labios rojos
y, así, con ansia loca,
aspirar los perfumes de su boca.
Todo esto, para mí, sería un cielo.
Un cielo, porque Estrella no es de hielo
y, si me concediera lo que pido,
con poco que ayudara el dios Cupido,
se ablandaría el corazón de Estrella,
y luego... ¡luego pediría ella!

J. S. y C.

IMPORTACION DE COLMOS

Deseando dar a conocer al público en general nuestra producción de colmos, sin igual, hemos establecido nuestro Salón-Exposición en la calle Aroma núm. 4753 (ciudad), donde atenderemos toda clase de pedidos, a precios reducidos.

NOTA: A los pobres gratis.

OTRA: Como muestra, y para asegurar el éxito, ofrecemos a continuación algunas de nuestras producciones, las cuales han merecido valiosos premios en varias exposiciones, v. gr.: Exposición Internacional de Lanús, 1900 y Exposición de Artes y Letras, de Barracas, 1910, etc.

El colmo de un andarín: cruzar el Mundo... Argentino.

De un transatlántico: cruzar el Mar...mol.

De un arzobispo: ascender a Papa...gayo.

De un goloso: comerse un confite... ro.

De un escribiente: escribir una dirección en un sobre... todo.

De un hambriento: comerse un pan... talón.

Colmos Manufacturing Co.

AL SEÑOR DIRECTOR

De los gastos que hice ayer
la cuenta exacta le mando,
así no podrá usté creer
que yo lo estoy estafando:
8 pesos la galera,
2 pesotes la corbata,
4 pesos la cartera,
6 pesotes la "mangiata".
Así, señor Director,
sólo 20 ha de pagar;
pero queda a mi favor
Diez pesos que iré a cobrar.

Uno que quiere.

———

Hace mucho tiempo
que ando meditando
la manera fácil
de poder ganar
los treinta pesitos
que galante ofrece
el Mundo Argentino
y no quiere dar.
El jueves pasado
andaban vendiendo
su hermosa revista
por el hospital.
Algunos muchachos
más afortunados,
morían de risa
al verme temblar.
— No seas otario;
pedíle los treinta,
decile que tiemblas
y no puedes más.
Comprate unos guantes,
abriga las manos,
y así la revista
al suelo no irá.

Es justicia.

EN LA COMISARIA

—¿Por qué le pegó usted un garrotazo al señor?

—Porque me llamó estúpido.

—Y usted, ¿por qué le llamó estúpido?

—Porque lo es.

Garabito.

OTRO COLMO

El colmo de Wilson, distraído, sería que fuese a pasear a Palermo, viera caer un globo y se preparase para atajarlo creyendo que era un centro de Viale...

C. O. Ñ.

SOLICITUD DE CREDITO

—Prestame un beso, María
¿querés?
—No me da la gana.
—¡Vamos... ¡Sólo por un día!
Yo te lo devolvería
mañana por la mañana.

Farabute.

———

¿Cuál es la calle más alegre de Buenos Aires?
La de Jujuy; porque tiene "dos jotas".

Aragones.

RIMA

Es tan bella que pueden envidiarla
los ángeles del cielo;
Tiene tales encantos la hermosura
de sus ojos tan negros,
de sus labios tan rojos y su talle
tan flexible y esbelto,
que admirando su espléndida belleza,
con honda pena pienso:
¡Qué lástima que un cuerpo tan hermoso
no tenga un alma dentro!...

Juan del Uruguay.

POR ESO

¿Que yo soy tan pesado
como una mosca?
¡Claro! ¿No ves que tienes
miel en la boca?

A. Bermúdez.

LECCIÓN DE SOLFEO

Profesor (a un alumno).—¿Dónde se coloca fa?

Alumno.—En... fa-milia.

Profesor.—Fíjese bien; se trata de música.

Alumno.—Discúlpeme; en este caso se coloca en... fa-got!

Relamido.

PARENTESCO

—¿Cuántos hermanos son ustedes?

—Somos cuatro.

—¿Cuál es el mayor?

—Una hermana de 18 años.

—¿Y quién sigue detrás de tu hermana?

—El novio.

Alfredo Guarino.

PIEDRA MOVEDIZA

Días pasados salí a pasear por el puerto y me llamó la atención una piedra que colgaba en el frente de un carbonería, se movía al impulso del viento. Movido por la curiosidad acerquéme al dueño y le pregunté:

—¿Qué significa esa piedra colgada a ese hierro que está en el frente de su casa?

—Pero amigo, parece que no comprende; quiere decir que es la carbonería de la "Piedra movediza del Tandil": están tan caros los pintores, que uno está obligado a poner el nombre con señales.

Magalena.

LECCIÓN DE QUÍMICA

Profesor.—Usted habrá hecho experimentos sobre la fundición de metales ¿verdad?

Alumno.—¡Oh! cómo no, señor.

Profesor.—¿Entonces ha de saber cómo se funde la plata?

Alumno.—Sí, señor; es la cosa más sencilla.

Profesor.—¿De qué manera?

Alumno.—Gastándola.

Juana Agostena.

UN GRAN COLMO

Tener callos, recibir un pisotón de un gordo de 230 kilos; ver la luna y todas las estrellas y volverse sonriente hacia el culpable y decirle: No es nada.

Francisco Morgán.

EN VIAJE

La señora vieja.—Guarda, ¿es este el salón de fumar?

Guarda.—No, señora; pero como no hay pasajeros puede fumar aquí si quiere.

D. M. K.

LANCE ORIGINAL

¿Saben ustedes en qué se parece al Don Quijote de la Mancha el señor don Fermín Rodríguez?

Pues, en que ambos se batieron con objetos inanimados: el uno con "molinos de viento" y el otro con "Palacios".

Yo soy.

APLICABLE A MUCHAS

—Tía, tú que siempre buscas algo para conservarte bella, mira, aquí hay una receta que seguramente te conviene.

—¡A ver! ¡A ver!...

—Mira: "Modo de proteger el hierro viejo contra el moho".

Amable.

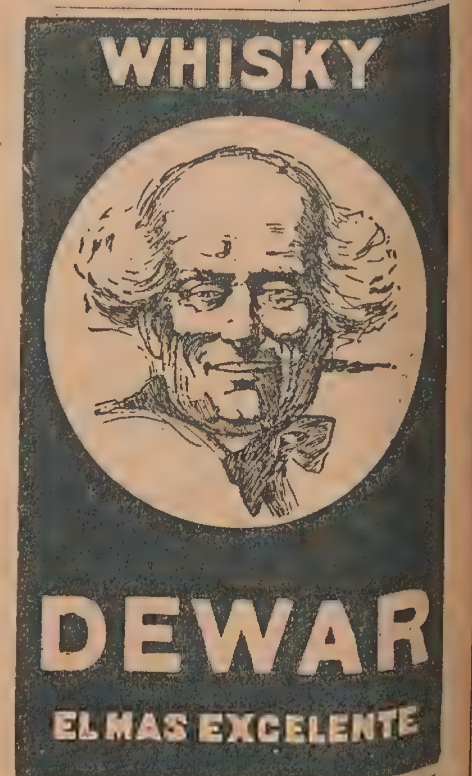
EN COLORES

Canillita.—¡"El Mundo Argentino" en colores, a diez!

Uno.—¿Por qué decís en colores si es mentira?

Canillita.—¡Mentira! Pues pregúnteles a los que escriben en la sección "Vamos a ver" si no lo ven todo color de esperanza... que es verde. Y a los que han sacado el premio que lo ven todo color de rosa. ¿Querés más colores? ¡Avisá!

Adela El.





PÁGINA AMENA



El flaco al gordo.—Dame un peso y me dejo vencer.



—Haciendo este nudo en el pañuelo, me acordaré de que tengo que despertarme a las cinco...



—Déjeme en paz, doctor. La medicina no ha progresado apenas.
—Está usted en un error. Cada año inventamos cinco o seis enfermedades.



—¿Ves, Arturo, qué bien hice al no querer que te pusieras el sombrero nuevo?



—¿Cómo se atreve a entrar sin golpear antes?



—¿Cómo siguen los nenes?
—Siempre delicados, doctor. Eso me tiene preocupada... ¡Ah! ¡Qué dichosas las madres que no tienen hijos!



—¿Qué querés, nenita?
—Deme cinco centavos de algo para suicidar a mi muñeca.



—¿Desea que le saque un retrato de busto?
—No, hombre, de cuerpo entero. ¿No ve que me he puesto botines nuevos?



—¿Cómo es eso que Ernestina lo rechazó? ¿No era usted su favorito?
—Sí; pero el favorito llegó cola.



—No interrumpas a tu madre, Pepito. Espera a que termine de hablar.
—Es que nunca termina, papá.



—Señor, hace ocho días que no como.
—¿Ocho días? ¡Es curioso! ¿Y hasta cuando piensa sostener el ayuno?



—"La víctima recibió dos terribles puñaladas: una en el abdómen, que le ha ocasionado la muerte, y la otra en la espalda, que está en vías de curación".



—Señora; sería capaz de morir por usted.
—Exactamente lo mismo me decía mi primer marido... y lo hizo.



—¿Puede decirme cómo podría llegar más pronto a Constitución?
—Corriendo, señora.



—¿Puede indicarme dónde hallaría algo humorístico para pintar?
—Mírese en un espejo.



—Te encuentro muy pálido. ¿Estás enfermo?
—Tuve que pasar doce meses en el cuarto. Es la primer vez que salgo.
—¿Qué te sucedió?
—Nada, pero el juez no quiso creerlo.



"El señor Anacleto Golilla, falleció ayer repentinamente, mientras estaba hablando con el basurero...". Está visto que no se puede hablar con cierta clase de gente.



—Si tiene usted una grave lesión en el húmero y hay que amputar el brazo, ¿qué sucederá luego?
—Que me quedaré manco.



—Usted no va a servir de niñera; es muy chiquita.
—Pues, mejor, señora. Así cuando se me caiga el nene, no caerá de tan alto.



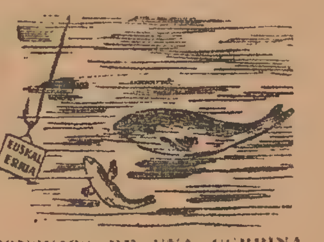
—Esta es la segunda vez en la semana, que compras polvos insecticidas... Vamos, Arsenia, si no sos dichosa a mi lado, prefiero que me lo digas con franqueza.

CARTA ABIERTA

"Señor director: No es porque me manden el reloj, que ofrecen al que mande un chiste a favor del "Euskal Erría"; no, señor, pero le diré que en mi casa no se conoce otro aceite, porque desde la ensalada hasta las confituras, me e la pata el aceite "Euskal Erría". Bueno, señor director (no lo tome por indirecta); no me haré esperar de acusar recibo del magnífico reloj-pulsera que tranquilamente espera

Carmen Castro".

Miramar (F. C. S.)



CONSEJOS DE UNA CURBINA A SU HIJA

Cuando veas esa marca, pica no [más,
pues gran suerte será para ti, hija [mía,
ser frita en aceite "Euskal Erría".

C. Rolandi.

Peña 438 (ciudad).

CANTARES

I

Tres cosas hay en España
que admiro, por su valía:
la sidra, las buenas mozas
y el aceite "Euskal Erría".

II

Para humedad, Buenos Aires;
para sal, Andalucía;
para hacer buena ensalada
el aceite "Euskal Erría".

III

Dicen que en el Olimpo regó Ceres
un olivar con néctar y ambrosía
y con las aceitunas que produjo
se fabrica el aceite "Euskal Erría".

Lucio Montes.

ENTREGA DE PREMIOS

Las personas cuyos chistes van publicándose, pueden pasar a retirar sus premios a esta administración: calle Chacabuco, 677.

EL HOGAR Y LA MUJER

Consejos practicos de las lectoras á las lectoras

Comenzaremos en el próximo número a publicar esta sección de breves preceptos útiles para la vida práctica. Todas las lectoras pueden colaborar en ella, con el noble y generoso anhelo de hacer el bien a las demás, realizando así una obra de verdadero altruísmo y solidaridad social.

SEGUNDA ENCUESTA

¿Qué cualidades prefiere usted en la mujer?

Yo quiero la mujer que concuerde en un todo con mi carácter y que sea algo más inteligente que yo; menos, no.

La persona que al casarse, y después de un tiempo de vida común, siente y ve lleno el vacío que sintió cuando llegó a la edad en que se hace necesaria una compañía, ese sér, hombre o mujer, es capaz de hacer feliz al elegido de su corazón.

Aquí, el hombre que haya sabido comprender el estado de ánimo de su esposa, puede amoldarla a todas las exigencias.

Pero, para encontrar una mujer así, es preciso buscarla cuando está en la edad en que obra por curiosidad y cuando está en sus primeras ilusiones, y no casarse hasta que se haya notado que ha pasado la curiosidad y que las ilusiones, que él ha despertado en ella, han llegado a ser elemento indispensable a su vida.

Casados ya, sosténgase el hombre en un término medio de franqueza y misterio; de halagos e intermitencias de indiferencia delicada; haga el hombre, de su esposa, una digna compañera; confíele sus secretos; demuéstrele confianza en su criterio y en su deseo de felicidad para ambos, y cuando la manera de pensar de ella no sea la de él, discútale con razones de peso y basándose siempre en la lógica; use altura en esas discusiones, para que si mañana yerra él, ella, al contradecirle, se acuerde que debe guardar las formas y el respeto debido. Hay que recordar siempre que, sin éste, y la falta de consideración por sus mútuos defectos, no hay unión feliz posible.

Guillermo Payas.

1.° Que no sea exagerada en las modas y no use escotes, pinturas y postizos, porque es el primer paso de la infidelidad.

2.° Que sea fiel, aseada y prolija y que no profese creencias religiosas ni políticas.

3.° Que sea buena mujer y mejor madre.

4.° Que no sea chismosa, embustera y pretensiosa, y que se ocupe más de su hogar que de los ajenos.

5.° Que sepa administrar y dirigir lo que con su hogar se relacione.

6.° Que no sea muy fea y tenga cierta instrucción y educación.

Con una mujercita que posea estas buenas cualidades se puede tener seguridad de poder formar un hogar en el cual reinará la felicidad.

C. Bertilla.

He leído las opiniones de "muchos", y en verdad me extraña que haya quien crea, que la base de la felicidad, está en unirse a una mujer que sea: físicamente hermosa, que no alce nunca la voz... ¡y que sepa hacer tallarines!

Creo que estas cualidades serían muy deseables para quien buscase una cocinera o una mucama para todo servicio... y no para ser el "ideal" de un hombre, y menos de un sentimental como yo.

Lo que yo exijo de la mujer, que ha de ser la compañera de mi vida, es: que corresponda a mi amor con el suyo y con la misma intensidad con que la amo yo; con esto sólo me considero dichoso.

Ahora, claro está, que me agradaría, por ejemplo: que no tuviera más religión que el amor y la libertad; y que fuera ¡hermosa no!, pero sí simpática.

En cuanto a defectos, creo que amando mucho a una mujer, no sabría verlos, y a ella le sucedería lo mismo conmigo, porque no me creo perfecto...

Luisito.

Una de las aspiraciones de mi alma, con respecto a la mujer, es la idolatría silenciosa que siento por la mujer de condición pobre, pero rica y elevada por la bondad de su carácter y de sentimientos nobles y buenos para con los semejantes, y despojada de todo egoísmo mundano, de costumbres morales y de ilustrada moderación.

Manolo.

Exento de prejuicios egoístas, expondré públicamente mi humilde idea sobre las condiciones que, a mi concepto, debe reunir la mujer objeto de mi elección:

Como partes accesorias del todo, sólo exijo mucha nobleza de alma, y algo de belleza corporal; y como parte esencial, que sea mía únicamente.

Poroto de Chola.

Lo que opinan Elsa y Lola

Hemos leído con suma atención todas las opiniones de los señores sobre las cualidades que prefieren en la mujer cuya vida han de compartir, y hemos notado que en una condición, todos, todos se asemejan. Piden amor, mucho amor. Muy bien, algo muy lógico a primera vista. Pero si al profundizar el pensamiento de cada uno, les preguntáramos: ¿Qué entienden Vds. por amor? La mayoría nos diría: "¿Amor?... ¡el sexo, el principio, el fin de la vida! de él nacemos, hacia él vamos, por él morimos".

El amor, y siempre el amor material. ¿Es que no se puede vivir sin él?... No comprenden la pasión que nace a la llamada de dos corazones; el amor ideal y puro cual la gota de rocío al resbalar en el cáliz de la blanca azucena, es para ellos nada más que una desviación del sentido. Fuera del objetivo puramente sexual, el amor es para ellos una aberración.

En este siglo tan degenerado donde la mujer no es sino un bello instrumento de placer, donde el hombre deleita sus frenéticas y tropicales expansiones y después de haber constituído para él su vida, relega más tarde, cuanto le hastía, al rincón del olvido y del desprecio.

¡Qué ser de incertidumbre, es el hombre! Nada hay cierto, nada hay durable en su corazón... Su alma es como la superficie del mar: cambiante, instable, movediza...

Por lo tanto nos permitimos felicitar sinceramente al señor "Rutilio" el único que ha manifestado saber apreciar cuanto vale ese amor sublime, ideal, puro y noble, que nos sostiene cuando nuestro pie resbala, que ilumina el sendero de nuestra vida como el reflejo de luna en un mar en calma, en el cual se retrata la quietud firmamentaria en la paz religiosa del paisaje.

Elsa y Lola.

De ellas a ellos

Contestando al señor Alberto Oribe:

¡Lástima grande que hasta hoy no haya usted logrado catequizar el delicado espíritu de una maestra. Y es lógico que así sea, pues sus sentimientos sólo pueden hallar eco en los corazones de los "bibelots" que pululan a ciertas horas del día por Florida y que hacen gala de su "modernismo" en todo sentido.

Une petite maître.

Al señor Filó... Sofo:

Con toda minuciosidad, ha enumerado las cualidades que desea en su futura esposa. Fácil sería satisfacerlo conociendo su gusto, pero tropezamos con una dificultad: exige a su futura compañera el no ser "lengua larga". ¿Se podría saber la medida exacta en centímetros que, según usted, debe poseer una mujer para agradarle?

Modestia a un lado, poseo las cualidades por usted exigidas. Pero... eso de la lengua es lo que me intriga. Tal vez la tenga corta... pero también puedo tenerla mucho más larga.

¡Y pensar que usted está tan decidido a tomar estado!

Dígame, señor Filó... Sofo: ¿el tamaño de la lengua es un nuevo encanto de nuestro sexo?

Si es así, no será difícil que dentro de algunos días, después que usted indique la medida, veamos algunas niñas con la boca abierta y colgando la lengua; expuesto este apéndice a la admiración masculina.

Filo...Sofa.

¿Por qué todos los hombres piden que la mujer sea cariñosa y comparta con ellos las amarguras de la vida? Me imagino que se darán cuenta de que no es posible la vida sin ella.

Y entonces, ¿por qué la mayoría son tan ingratos que, comprendiendo la felicidad que ellos disfrutan al tener una buena compañera, retribuyen con muy poca ternura sus halagos? Porque son egoístas y desean para ellos solos lo que mas debieran darnos a nosotras: el cariño y la bondad; porque toda mujer que obtenga estas dos pruebas, será sincera y abnegada hasta el sacrificio.

Si muchas veces hay mujeres malas, es porque el hombre las hace así, con su tiranía y su despotismo.

Lila.

Al señor Alberto García:

He formado un favorable concepto de usted, pues el hombre que desea para compañera de su vida y madre de sus hijos, una mujer de las condiciones que indica, hay que reconocerle nobleza de sentimientos, e ideas muy elevadas. No dice que la desea hermosa ¿para que? la belleza pasa, la verdadera hermosura de la mujer es saber ser buena esposa y buena madre.

En cuanto al divorcio, opino como usted: soy enemiga acérrima de él, y comprendo que esa ley sería una desgracia para nosotras.

Y termino diciéndole que si todos pensaran como usted y todas fuésemos como el ideal que desea, no habría hogares desgraciados.

Lindaraja.

Al señor Leonardo:

Al leer su artículo sobre las cualidades de la mujer, he dudado entre si será usted un hombre o un dios. El amor de la mujer hacia el esposo debe ser: obediencia, cariño, admiración, respeto!... Mon Dieu! ¿no cree usted también que debe hablarle de rodillas?

Me parece haber acertado con lo que usted desea: "una esclava", solo que, reformador originalísimo, en vez de pagar usted por ella, ella debe aportarle una fortuna; olvida usted que cuando esto sucede, los papeles se cambian y el esclavo es el hombre.

Con toda la admiración, respeto y obediencia, que debe profesarle una mujer (hago a un lado el cariño, porque ignorando su existencia en el Paraíso, no podía adorarlo) me permito aconsejarle vaya a Africa en busca de un ideal; no encontrará en su mujer más que sumisión, y acaso lo haga rey de alguna numerosa tribu de negros.

M. T.

Confidencias

A Tula

Comprendo que el amor que haya podido inspirar a usted la persona a que se refiere en su "confidencia" sea tan puro y casto que la honre, pero... fuerza es decirlo, es asaz egoísta.

¿Por qué, señorita, pretende que este joven olvide a la niña que ama y que le corresponde, tal vez con un amor tan profundo como el que usted abriga? ¿Es que a ella no la asiste el mismo derecho que a usted, de amarlo?

Póngase en el lugar de ella, y examine con conciencia el caso.

Mi modesto consejo es: que si ellos se aman verdadera y mutuamente, usted, procediendo con ecuanimidad y cordura, renuncie al amor del joven "en litigio"; por cuanto, si éste ama a la que es su rival, no podrá olvidarla y aceptará el cariño que usted pueda ofrecerle, como un mero pasatiempo.

"Ego te absolvo".

¡15 años y sin novio!

Desde hace varios meses, estoy buscando un joven que me sea simpático, y sin embargo, teniendo yo 15 años, no encuentro ninguno a mi gusto; pues todos los que se me presentan "o me dan la galleta" o se la doy yo.

Yo recurro a "Confidencias" para que me aconseje qué debo hacer con el fin de encontrar un joven a mi gusto, aunque soy muy rara... pero no muy fea.

Espero un consejo de las lectoras.

Enamorada sin fortuna.

Me he decidido a confiar mis cuitas al Mundo Argentino, por ver si sus lectoras y lectores quieren tener la amabilidad de enviar un consejo a una morocha de 16 años a quien Cupido ha herido sin compasión.

Hace unos 5 meses, tuve la suerte o la desgracia de encontrarme con un morocho, también, de ojos soñadores y mirada apasionada. Desde el primer momento, me sentí cautivada por sus ojos. Era el hombre ideal con quien yo siempre había soñado. En la actualidad, el joven visita mi casa; yo lo quiero con todas las fuerzas de mi corazón: soy correspondida; pero él no lo cree y duda de mi cariño.

Agradezco infinitamente de antemano al alma generosa que se digne enviarme un consejo que sirva de lenitivo a mi corazón.

La negrita del nene.

¿Por qué me juraste amor eterno y turbaste mi pobre vida resignada al sufrimiento? ¿Para después gozar en mi martirio? Yo, que sufrí tu sufrimiento y me compadecí de tu dolor ¡ingrato! No tienes alma poética como yo la creí; así comprendes los sentimientos ideales como yo me imaginé; porque si tú supieras sentir como yo siento, y sufrir como se debe sufrir, jamás hubieras tenido un proceder tan indigno que denigra al hombre, y más a ti que crees comprender la vida como se debe sentir.

Has procedido como un ser vulgar y no como el ideal que yo amaba; y me dices que no dude, cuando arrancaste la calma de mi espíritu apasionado. No podré olvidarte, pero te amo como a un ser que ya no existe.

Triste.

Correspondencia

A Dora F.—Coronel Suárez.—Muy agradecidos a su criteriosa observación, que tendremos en cuenta.

PARA LOS NIÑOS

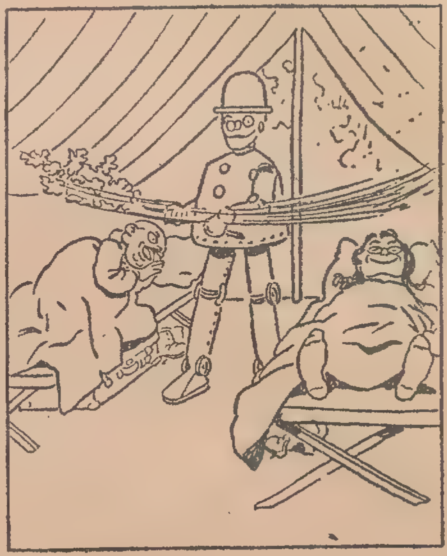
EL MUÑECO DE DON PUCHO



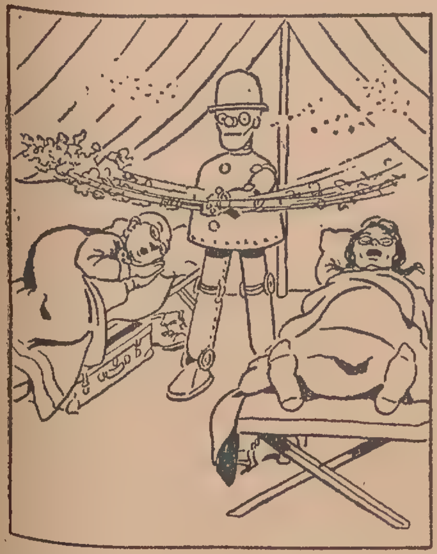
Don Pucho y don Mamerto decidieron pasar una semana en el campo. Dormían en una carpa; es decir, no dormían, porque los mosquitos no los dejaban dormir.



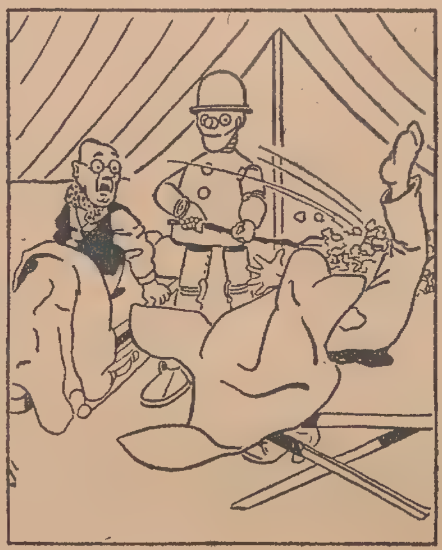
Decidieron emplear al muñeco de espantador de mosquitos. Don Pucho le armó de una rama y le apretó el botón correspondiente.



El muneco empezó a funcionar de ventilador, ahuyentando a los mosquitos. ¡Con qué gracia lo hacía!



Al poco rato, los ronquidos de nuestros amigos indicaron que estaban durmiendo el sueño de los justos.



En una de esas, la rama dió con violencia en la cara de don Mamerto, confundiéndolo, sin duda, con un mosquito.



Poco después, la rama le dió a don Pucho, mientras que don Mamerto, repuesto de su julepe, le largó al muñeco con un botín que le apretó el botón gimnástico.



El muñeco agarró a los dos amigos y los arrojó como si fueran pesas.



Luego, confundiéndolos con clavas, les hizo describir unas horribles volteretas, que le hubieran valido el título de campeón en la olimpiada de Estocolmo.



Por fin, perdió el equilibrio y, con horrible estrépito, cayeron todos al suelo. Don Mamerto maldijo al muñeco, y, como siempre, juró vengarse. Don Pucho no dijo nada, porque estaba desmayado.

La desgraciada aventura de Boby

Boby es un perrito que no conoce la vida. Es necesario excusarle, porque el pobrecito ha venido al mundo hace quince días solamente.

Durante este tiempo ha tenido ocasión de ver, cerca del colchoncito que le han puesto para dormir, a un soberbio galápago, del que Boby ignoraba, no ya sus costumbres y debilidades, sino su misma existencia.

Así, Boby no sabe que el galápago, su vecino, como todos los galápagos del mundo, es aficionadísimo, loco, por las hojas de fresa, y llega al delito por procurárselas. Sí, al delito, porque si vosotros compráis un galápago y le dejáis en vuestro jardín, prohibiéndole que toque a las plantaciones de fresa o de fresón, que igualmente le gusta, él no tendrá para nada en cuenta la prohibición y hará como que no la ha oído.

El pobre Boby, la primera vez que salió de su casa y bajó al jardín para darse un paseíto, encontró al galápago, que muy seriamente caminaba por un senderito con una planta de fresa, ¡oh manjar delicioso! en la boca.

Boby es un perrito—igual que todos los pequeños—, que ama locamente el jugar, y creyó que aquellas hojitas verdes que pendían de la boca del galápago era cosa de juego. Y se acercó y sujetó con los dientes las hojas por el otro extremo.

Y se entabló una curiosa lucha: el galápago tiraba y tiraba, rabioso, furibundo, y Boby hacía lo propio por su parte, alegre, pizpireto, con mil monerías, convencido de que se trataba de un juego muy divertido.

Al fin, la victoria fué suya, aunque el galápago le enseñaba colérico sus dientes, y poco faltó para que se partiera de rabia la lengua en dos pedazos.

Boby, que no sospechaba esta tragedia, comenzó a dar carreras, esperando que, al poco rato, el galápago le buscase para seguir el juego.

Pero se convenció de que su nuevo amigo no estaba adaptado para correr.

Y entonces se paró para esperarle. El galápago llegó donde él estaba después de un cuarto de hora, con los ojos encendidos y sin parecer muy dispuesto a seguir la broma. Acercándose al confiado Boby, le clavó varias veces los dientes hasta que logró apoderarse de las hojas.

Boby ladró con fuerza, más sorprendido que a causa del dolor, porque jamás pudo pensar que a su inocente juego se respondiera de tan salvaje modo.

Y más tarde, al volver a su casa, contó a sus hermanitos lo que le había pasado, advirtiéndoles que se guardasen de jugar con un vecino tan desconsiderado.

En la escuela

—Nombrame, Carlitos, cinco animales feroces.

—Tres leones y dos tigres.

Entre niños

—Cuando mi padre trabaja, la gente está siempre con la boca abierta.

—¿Qué me dices? Es admirable. ¿Y tu papá que es?

—Dentista.

De despedida

—Rebenquez, activo viajante de comercio, se ve obligado a interrumpir la luna de miel, para visitar a algunos clientes de la campaña. Su mujercita está inconsolable y tartamudea:

—¡Si!... Voy a escribirte todos los días.

—¿Pensarás en mí?

—Siempre... y en mis cartas te diré todo lo que hago; todo.

—¿Seguirás amándome como ahora?

—¡Ya lo creo!

—¿Aunque esté muy lejos?

—Sí... cuanto más lejos te halles, más te amaré.



De recorrida

Se encuentra enfermo Simonetti.

* * *

Para Cañuelas, Benincasa.

* * *

De Cañuelas, Feferman.

* * *

Feferman ofreció anteanoche una comida en obsequio de un grupo de sus relaciones.

La mesa de pino de tea adornada con macizos de helechos, apios, coliflores, acelgas y lirios del valle (Delfor), distribuídos sobre el mantel de "trile aujerié", fué rodeada por las señoras María Olga Friman de Friman y Berta Lazinsky de Vandeján, las señoritas Rebecca Smujen y Raquel Goldemberg, y los señores Salomón Friman y Moisés Vandeján.

El barítono Defendente Sparafuchile, ladró dos romanzas.

* * *

La esposa del primo segundo de Simonetti ha suspendido sus recibos, los que no se reanudarán hasta el invierno próximo.

* * *

Feferman, en breve se instalará en San Isidro, anticipándose a la entrada de la estación veraniega. Feferman ya alquiló una pieza en el aristocrático pueblo.

* * *

Ahí van las impresiones rosarinas de Feferman, de su puño (postizo) y letra:

"A sinor Raul Rodrigues sicritario Jiefatura Política, li prigonté una dias:

—¿A Rosarios, la jiente dos pir tres saca rivolver?

—No, Feferman. ¿Y esa pregunta?... ¿Responde?...

—Ti prigonto, sinor Raul Rodrigues, pirquî pasiando pir caya Córdoba, yo vió más armirías una sola cuadra, qui troncitos asúcar hay Rifinerías."

"Rosarios istá filarmónicas. ¿Pir quí?... Pirqui mayorales cocarachas ilétricos, tocan la pito."

"A Rosarios, la día lúnes, si poiede dicir: "Ti ganarás la pan con la diente y la moiela qui si ti rompen". ¿Pir quí?... Pirquí Rosarios, día lunes, panadieros no trabaja, y, atonces, jiente come la pan qui parece una piedra fundamental hospital Cintenarios. Yo diéja una moiela y dos dientes plato sopas di ristorante "Girmania". ¡Quí ricoerdos!..."

"Firmín Lijarsas qui camina tan lijiero coma una motocicletas. ¿Pir quí tan purado?... Firmín tine la paso con la largo di paso una birsaglieri. ¿Pir quí no ti ponis piernas taxímetros, Firmín?..."

"Tingo pir Lisandro di la Tore mi más grandi simpatías. Yo crio Lisandro gran figuras iscenario política nacional. Pir la dimás, Lisandro istá rosarinos talajentes, qui cuando habla cámaras, no falta quin mieta violón la bolsa."

"Alguien dicho qui Rosarios istá ciudá di cirialistas. No mi parece, Roldán. ¿Qu'istá, atonces, Rosarios?... Rosarios istá ciudá prisadentes la clús políticos. ¡Cada cuadra cinco clús! ¿Pir quí tanta clús?..."

"Nunca mi podió dar coienta, pir quí diputado radical Coronados, frició banquiete Figuiroa Alcorta, qui foié viceprisadente la páis."

"Viajando tranvias—¡qui falta la hace cipiyos y aguas calientes asientos istiriya! —yo mi dió coienta di moda qui hay dieja boletos in canaletas di la vintaniya. Y yo prigonté a sinor Fiasco:—¿Pirquí, sinor Fiasco, cuando vos trabaja conciejal no prisentaste proyecto ordinansa qui diga litrero tranvias "Prohibido dieja boletas canaletas vintaniya?..."—Fiasco mi contesta: "Otra ves voi conciejo qui rivienta impresa con idea qui mi das Feferman".

"Dotor Alvares, diretor Bibliotecas Arjintina, qui hace honor Rosarios. Qui Dios la conserva salú y vista, dotor Alvares!

"Vasco Elizaldes qui viste di negro como Hipólitos Rigoyen. ¿Pirquí?... Sirá pirquí principios la misma color?... Cuando Vasco Elizaldes va Boienos Arias, qui viaja poncho vicuñas piscoieso. ¡Sinor Vasco Elizaldes: no ti olvides qui Marcilinos Ugartes, también viajaba políticas poncho piscoieso!"

"Ricardo Nunes, Jiefa Políticos Rosarios, antes simpre usaba chambergos cabesa; ahura, mismo sinor Nunes, qui usa galeritas qui dieja iscapa una rulo la frinte. ¿Pirquí la cambio?... ¡Pirqui Nunes antes no astubo candiliero!"

"Si sastrès Rosarios tovieran pir sola cliente a vice gobernador Matacos Cabayeros, siguro qui sastres Rosarios si van la bombo. ¿Pirquí?... Pirqui Cabayeros va simpre con una sobratodo color aratonados qui a ojo la boien cuberos, si poide calcula qui pirtineció bisaboielo di Garsón di Córdobas".

"Istas líneas qui escribió Feferman dispoiés di vísitar Rosarios, qui didícalas a sinor Pérez, sicritario ridasión "La Cápital", di Rosarios, qui Dios la guarde muchos años, mismo digo di sinor Vidio Lagos y di sinor Gilaber".

* * *

El generalísimo Rufino Ortega ya no corta ni pincha. A Rufino le han retirado del servicio activo del ejército.

—¡Quí lástimas! Rofinos yo no poiede otra vez manda paradas con la dedos. ¡Si foié Rofinos!

Políticamente, Rufino pasa a la categoría de finado.

—¡Dotor Figuiroa Alcorta: si ti cabó la dulce di leche di Rufinos! ¡Dios la cuco, pir simpre dios!

* * *

—¿In quí quidamos?... ¿Si cumplirá ley qui no dieja corer careras días trabaja provincia di Boienos Arias?... Dispoiés 1.° inero año qui viene, hipodrómos Loncham y San Martín, qui cieran poiertas. ¿Piro qui pasa ahoras?... ¡Qui sinores Yokei Clu di caya Florida qui quieran vinte días careras a Mar dil Platas, días trabaja! ¿Quí dirá toda esto sinor queneral "La Verdes"?...

* * *

En Salta, el precio de la carne anda por las nubes.

¡Cincuenta centavos el kilo de estofado!

—¡Ya no si poiede come la bifes! Minos mal qui Salta muchas chirimoyas. Si precio la carne sigue suba, no faltará la día qui a la tistamento di Anicetos Latorres, la pilão, si lea: "a fulano di tal, diejo una solàr dî tereno y dos kilo di carne".

* * *

—¡Tingo la gran novidá di cámaras diputados!

—¿Novedad?... ¿De don P. C. se trata?...

—¡No, quirido: qui si trata di diputado Gonet! ¡Qui yo foié casa Gonet, caya Oroguay intra Juncal y Arinales!

—¿A pintar?

—Sí, pintar poiertas coarto baño ismalte blanco. Qui Gonet simpre anda con piedritas la bolsiyo.

—¿Empresario de adoquinados?...

—¡No! Qui Gonet hace la colección piedritas.

—¡Qué me cuentas!

—Qui Gonet tine piedritas in salas, piedritas in comedor, piedritas in dormitorios, piedritas in cocinas, piedritas in asoteas. ¡Más piedritas qui macadam vinida Vertiz! ¡Qui sinor Gonet!

—¿Qué edad tiene el diputado Gonnet?

—Siguro qui Gonet istá menos vieja qui Vitorinos di la Plasas, piro istá más viejetes qui Rofinos Ortega. Qui Gonet intra casa di él, simpre anda con traje moi curiosa, traje qui parece di color di pelo di cameyos, con alamares a la pecho y piedritas a la bolsiyo. Qui Gonet trabaja con Sarmiento a la diarios "La Censor".

—Ha pasado tiempo...

—Sinor Gonet qu'istá hombra boiena. Piro istá sinor una poco maniáticos. Pirquí cuando sinor Gonet camina pir caya, simpre va mirando la suelo. ¿Pir quí mira la suelo?...

—Por modestia...

—¡No! Qui mira la suelo pir s'incuentra una piedritas.

Félix LIMA.

Los terremotos de nuestra era

El gran sabio inglés Milne acaba de publicar un catálogo general de los temblores de tierra registrados durante la era cristiana. Descontando las pequeñas sacudidas irregulares, que son generalmente réplicas de temblores de tierra de intensidad notable, el autor saca un total de más de 4,000 terremotos.

Hasta el año 650 se cuentan 91, o sean 7 cada cincuenta años. Desde 650 a 1650 el total es de 1069, o sea poco más de un cataclismo por año.

De 1650 a 1850 el número pasa de 11 por año, pero de 1840 a 1849 la media anual es de 18, y llega a 31 en el período de 1850 a 1859.

Es evidente que hasta las épocas modernas debe de haber ciertas lagunas en la estadística, pero puede admitirse que a partir de 1850 se conocen todos los temblores de tierra de cierta importancia; y desde dicho año a 1899 se cuentan 1521.

La actividad sísmica mundial ha sido sensiblemente constante durante la segunda mitad del siglo XIX.

¿Ocurrió lo mismo anteriormente? Por lo menos el caso del Japón permite suponerlo, como lo hace notar M. Montessus de Ballone en una nota presentada a la Academia de ciencias de París. Hay datos muy completos de los terremotos registrados en el Japón durante los siete últimos siglos, y la media es de 48 por año.

El gas y los árboles

Los árboles de las calles sufren mucho con la proximidad de las canalizaciones de gas.

Lo que acaba de ocurrir en Hamburgo da una idea completa de las proporciones que puede alcanzar este envenenamiento.

A principio de 1909 se instaló una cañería de gas en un camino de cuatro kilómetros de largo, bordeado de árboles magníficos, castaños, alerces y tilos en número de 320.

En noviembre de 1911, o sea menos de dos años después, habían muerto 47 árboles, y 19 sólo conservaban algunas ramas verdes. Todos estos árboles se hallaban en la fila próxima a la cañería. La otra fila se conservaba sana, excepción hecha de tres árboles colocados cerca de cañerías secundarias, que atravesaban el camino.

Coquetería chinesca

La mujer que quiera en China, pasar por elegante, debe depilarse las cejas y pestañas y dejar que sus uñas tengan de cinco a seis centímetros de largo. Estas lindas "garras" se protegen con diminutos estuches de oro ricamente cincelados. En cuanto al pie, no ha de medir más de quince centímetros de longitud.

Cuando una china va a salir a la calle se atavía con tres o cuatro vestidos, uno encima del otro.

La flor de la suerte

Los chinos—maestros en jardinería como en otras ramas del saber humano—tienen una planta de salón cuyo nombre, literalmente traducido, significa "flor de la suerte". Pertenece a la familia de los narcisus y su nombre científico es "narcissus tayyetta".

Su florescencia es tan exacta, que el horticultor, al vender el bulbo, suele anunciar el día en que aquella se producirá. Los chinos tienen siempre en su casa varios de estos bulbos, y si los botones se abren el día anunciado, és que los dioses del hogar han accedido a la súplica que, tomando a la planta por intermediaria, les tenían hecha.

Dichos bulbos los colocan en un vaso que se llena de piedrecitas mezcladas con polvo de carbón. Para conservar la humedad, se echan diariamente en el vaso algunas gotas de agua tibia. Durante tres semanas, este recipiente debe conservarse guardado en un sitio muy obscuro. Después, se le coloca en el alfeizar de una ventana en que dé el sol. Hay que procurar que durante la noche, el "tayyetta" no esté expuesto a la luz de una lámpara, pues no tardaría en perecer.

La política en verso

Circula en la provincia de Buenos Aires una hoja volante llena de "piropos" para el partido conservador, firmada por "Boina Blanca", y cuya última estrofa es la siguiente:

"Sea eterna la hermosa conquista,
De pureza y de fe electoral;
Siempre unidos y fuertes vivamos
Como manda la fe radical".

Sociedad comercial mística

El poder ejecutivo por decreto del 22 del corriente, ha aprobado las reformas introducidas en los estatutos de la sociedad anónima "Siervas de Jesús Sacramentado".

Más liviano que el aire

Demuestran gran regocijo los opositores de Batlle, en el Uruguay, ante sus declaraciones de que no volverá nunca más al poder, después de terminar esta presidencia.

¿Cuántos adarmes pesará en la historia el patriotismo de esos opositores?...

CURIOSIDADES

La fruta debe pelarse, porque el pellejo es indigesto.

En el último siglo desaparecieron cien lagos en Suiza.

La tercera parte de los suicidas tienen las facultades mentales alteradas.

Nápoles es la ciudad donde se cometen más crímenes. El año pasado se registraron 823 asesinatos, 20 homicidios por robo y 9 parricidios.

Existe un pez en la India que sale del agua y trepa a los árboles de la costa. Se sirve para ello de largas espinas que tiene ubicadas cerca de la cabeza y en la cola.

Las novias japonesas se pintaban antes los dientes de negro, y las recién casadas se arrancaban las cejas en señal de sumisión.

Los organistas y cantores de las iglesias de Nueva York suman 2.000, y el sueldo en conjunto, que reciben anualmente, es de 50.000 libras esterlinas.

En el primer semestre del año en curso, la Argentina ha importado tabaco por valor d 3.761.177 $ oro; o sean 944.598 $ más que en igual período de 1911.

El té, según afirma un médico, es nocivo para los dientes.

El célebre violín "Amati", que perteneció a Luis XIV, fué vendido en Budapest, en 700 libras esterlinas.

El doctor Herschel, célebre médico inglés, aconseja comer lo menos posible.

El elefante puede cargar hasta dos toneladas.

Existe un árbol en Africa, de cuyo fruto se prepara una manteca muy rica.

Ni los griegos ni lo romanos hacían uso del tenedor; usaban solamente cuchara.

En las orillas del Támesis, en Londres, pernoctan diariamente unas 300.000 personas.

En el Japón se publican 2.000 diarios.

En Inglaterra se acuñan anualmente 865 toneladas de oro.

Una tonelada de oro cuesta 120.000 libras esterlinas.

Existen 481 sistemas taquigráficos distintos.

La tortuga llega a vivir hasta 400 años.

En Inglaterra se publican unos 800 libros nuevos anualmente.

El número de víboras que se matan anualmente en la India británica, es de 400.000.

La abeja trabaja sólo tres horas por día.

El alfabeto ruso se forma de 35 letras.

La ciudad de Pasco, en el Perú, es la que está situada a mayor altura en el mundo, pero es muy malsana.

Se ha calculado que la población de América, antes del descubrimiento, era de 100 millones de habitantes.

La fortuna de los Rothschild asciende a 200 millones de libras esterlinas.

El Hyde Park, de Londres abarca 146 hectáreas.

En los Estados Unidos de América hay de 6 a 7 millones de negros.

El tesoro lingüístico de una persona bien educada se forma de 3 a 4.000 palabras distintas.

Shakespeare es el escritor que empleó mayor número de palabras distintas en sus escritos: se calculan en 15.000.

Jerusalén fué fundada unos 2.000 años antes de la era cristiana.

La población entera de la tierra pasa de 1.500.000.000 de personas.

En las casas de comercio de Londres hay unas 350.000 mujeres empleadas.

Anualmente caen unos 450.000 meteoros.

El museo británico posee una colección de más de dos millones de libros.

Más de nueve millones de personas fueron quemadas en la Edad Media por heregía.

El Brasil produce medio millón de toneladas de café, anuales.

Los condenados a trabajar en las minas de mercurio de Siberia, no resisten más de cinco a seis años.

El peñón de Gibraltar mide 3 millas de largo por tres cuartos de milla de ancho.

El día del árbol, que tanto se festeja ahora en nuestro país, fué instituído en los Estados Unidos en 1872.

En Rusia se cultiva una clase de espárragos que llegan a tener el grosor del brazo de un hombre. El gusto es igual al de los ordinarios.

Los parisienses consumen alrededor de dos millones de alondras anualmente.

5.000 abejas producen 25 kilos de miel por año.

En París se vendió hace unos meses una orquídea en 310 libras esterlinas.

Las partes del cuerpo humano que prefieren los antropófagos son la palma de la mano, la rodilla y los sesos.

El ejército de salvación cuenta con un millón de miembros y está representado en casi todos los países del mundo.

Los cruzados importaron la costumbre de usar las novias flor de azahar en su día de boda.

Nueva Zelandia exporta anualmente unos 700.000 animales congelados.

En el Museo Británico ingresan más de 100 libros diarios.

La casa editora más antigua del mundo es la de Orell, Fussli y Cía., de Zurich Fué fundada en 1519.

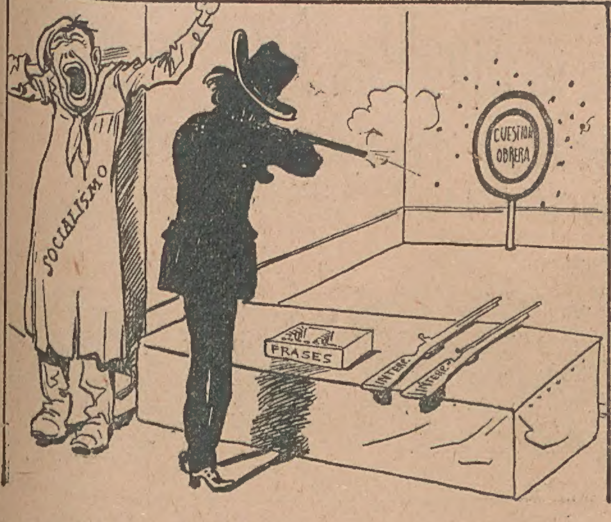
Las vías férreas unidas de todos los países alcanzan una longitud de dos millones y medio de millas.

En Alemania se fabrican unos 70.000 pianos anualmente, que importan unos dos millones de libras esterlinas.

Los gastos militares en Francia importan 35 libras esterlinas anuales por cada habitante; en Austria, 22; en Italia, 31; en Inglaterra, 40, y en Alemania, 84.

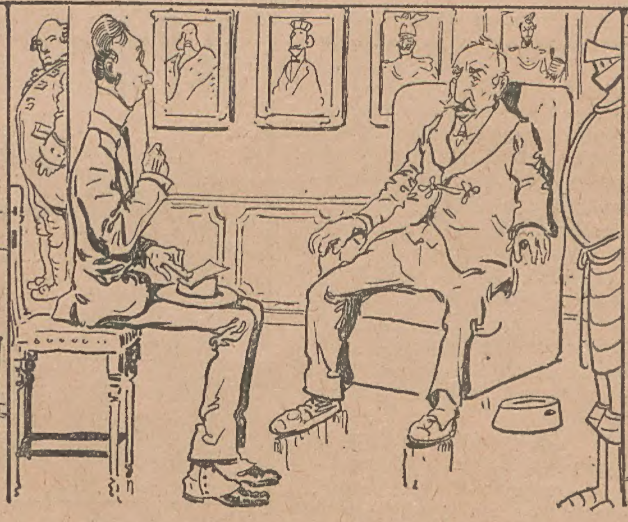
LA SEMANA COMICA, por Rojas

LAS INTERPELACIONES



—Yo me aburro, señor Palacios. Creí que tiraba usted mejor y veo que pierde muchos tiros y ni por casualidad roza el blanco.

GRANEROS NACIONALES



—Construyendo setecientos sesenta y cinco graneros con un costo de sesenta millones, se evitará al chacarero la explotación del acaparador.
—¿La idea es de Ramos Mexía?
—Sí, señor; y es buena porque él es otro grano que le ha salido al gobierno.

EN VISPERAS DE UN ESPECTACULO



Empiezan otra vez las ejecuciones.

EL RETIRO DEL GENERAL ORTEGA



—Lo veo a usted triste, ¿se le ha muerto alguien?
—No, señor; estoy triste por el retiro del general Ortega. ¿Usted sabe la mina que era para los ópticos los entorchados de ese general en las recepciones, Tedéums, grandes paradas y etcétera? ¡Con los destellos de tanto oro no sabe usted los enfermos de la vista que nos daba!...

NI DE VISTA



—¿Está el señor gobernador Arias?
—En esta casa no lo conocemos.

LOS CLAROS DE LA MARINA DE GUERRA



—¿Tiene usted barcos de guerra para el niño?
—Sí, señora.
—¿Y marineros?
—Ya no quedan...

FOOTBALL

¿Donde se jugará la copa Newton?

El match internacional entre las ligas Uruguaya y Argentina para la Copa Newton, ha quedado fijado para el primer domingo de octubre.

Falta, pues, poco más de un mes para el encuentro más popular del año sportivo y aún nada se sabe respecto a la cancha elegida para el mismo, a pesar de que, no siendo la de Gimnasia y Esgrima, cualquiera que sea el local que se contrate habrá que aumentar las comodidades que actualmente posee para admitir, siquiera en una proporción reducida a los aficionados que desean asistir al partido.

La Copa Lipton. — En el discurso que pronunció el presidente de la Liga Uruguaya, en el banquete con que fué obsequiado el team y la delegación argentina, después del internacional por el premio donado por sir Tomas Lipton— el que por su forma, más bien debiera titularse trofeo y no copa — el señor Gómez al compararlo a una "novia coqueta" que después de haber estado en brazos de los argentinos y de los uruguayos, alternativamente, había al fin sentado su juicio y optado por radicarse definitivamentte en poder de los orientales, no quiso seguramente significar que ese hermoso objeto de arte, el más precioso de la asociación, había pasado a ser propiedad definitiva de la Liga Uruguaya, por derecho de conquista durante tres años consecutivos.

Entre las condiciones impuestas por el donante, existe la de que, tratándose de un trofeo de caridad, su propiedad definitiva jamás puede obtenerse, debiendo sólo ser transitoria su posesión como símbolo del poder del detentor. Y la razón de esta condición fácilmente se comprenderá, si se tiene en cuenta que el objeto primordial del donante era ligar, con un vínculo imperecedero, el culto al sport sano y vigoroso al sentimiento humanitario del sacrificio de intereses personales en aras de la caridad pública. Por ende, las mismas condiciones imperaron cuando don Nicanor Newton instituyó el segundo internacional que lleva su apellido y lo prueba conclusivamente el hecho de que la Liga Argentina no se declaró propietaria definitiva de esa copa, cuando en 1908 la había ganado tres años consecutivos (1906, 1907 y 1908).

En cuanto a la victoria de los orientales, si bien abona mucho en favor del progreso del deporte en la vecina orilla el hecho de haber triunfado sobre los argentinos en las tres últimas ocasiones, no debe tampoco olvidarse que las dos naciones están hoy, aún con la última victoria de los uruguayos, en igualdad de posiciones en cuanto al número de matches ganados; como lo demuestra claramente la siguiente lista de resultados:

1905, empate en Buenos Aires, 0 a 0.
1906, Argentinos en Montevideo, 2 a 0.
1907, Argentinos en Buenos Aires, 2 a 1.
7908, empate en Montevideo, 2 a 2.
1909, Argentinos en Buenos Aires, 2 a 1.
1910, Orientales en Montevideo, 3 a 1.
1911, Orientales en Buenos Aires, 2 a 0.
1912, Orientales en Montevideo, 2 a 0.

Resumen: Orientales, 3; Argentinos, 3; empates, 2.

Records de goals. — Los altos scores señalados en los partidos oficiales del domingo 18 de agosto, han suscitado dudas respecto al record del número de goals, pues no falta quien haya sostenido que el de 11 a 0, que marcó Quilmes contra San Isidro, llevaba la palma. Sin embargo, aunque verdaderamente extraordinario, ese resultado, tratándose de un encuentro de primera liga, ha sido superado e igualado en numerosas ocasiones, como se verá en la lista que sigue de algunos partidos en que el score se elevó a dos cifras.

14 a 0, Alumni v. Reformer, 1905.
14 a 0, Belgrano A v. Palermo, 1897.
13 a 0, Estudiantes v. Lomas, 1909.
12 a 0, Barracas v. Flores, 1903.
12 a 0, Quilmes v. Reformer, 1905.
12 a 0, Alumni v. Reformer, 1908.
11 a 0, Flores v. Palermo, 1897.
11 a 0, Alumni v. Flores, 1903.
11 a 1, Alumni v. Lomas, 1905.
11 a 0, Reformer v. Barracas, 1906.
11 a 0, Quilmes v. San Isidro, 1912.
10 a 0, Lomas v. Belgrano B, 1897.
10 a 0, Alumni v. Belgrano, 1907.
10 a 1, Lomas v. Flores, 1903.
10 a 0, Alumni v. Belgrano, 1906.
10 a 1, Belgrano v. River Plate, 1912.

Estudiantes de La Plata, for ever! — Señor director: no puedo ver que pase la temporada de football, sin que ningún diario de esa capital eche una mirada sobre la primer institución deportiva de esta ciudad: el Club Estudiantes de La Plata, para reconocer sus méritos y sus merecimientos. Por una parte, es de alabar en el club citado la connformidad que reina entre sus asociados, el amor a su club y a su bandera; y en los jugadores, desde la primera hasta la quinta división, que hoy militan en las filas de la F. A. F. se nota un entusiasmo ilimitado y un deseo vivo y manifiesto de sacar triunfantes sus colores, y así los hemos visto imponerse a los más fuertes.

Por otra parte, desde hace mucho tiempo comenzaron a ralear las filas del primer team por causas fortuitas a la voluntad de los componentes, y siempre el club, con una alteza digna de tenerse en cuenta, subsanó las dificultades, supliendo a los que faltaban con jugadores de las divisiones inferiores, sin echar mano de jugadores ajenos al club. ¡Cuán distinto proceder éste al observado por otros clubs que militan en la asociación, que cambian un jugador por domingo, quitando con eso la homogeneidad al cuadro!

Mis más sinceros saludos a usted y mis felicitaciones al prestigioso club de la capital de la provincia.

Un platense.

Los tres ladrones

Un mujik caminaba hacia el mercado, conduciendo un asno y una cabra, con objeto de venderlos. Este último animal llevaba al cuello un grueso cascabel.

Tres ladrones vieron de lejos al mujik, y uno de ellos propuso:

—¿A que le robo la cabra a ese hombre y no lo nota?

—¿A que, después, le robo yo el asno, sin que se aperciba?—dijo, a su vez, otro bribón.

—¡Bah! Eso es muy fácil de hacer,—concluyó el tercero.—¿A que, cuando terminéis vosotros, me quedo yo con todas sus ropas?

Y dicho y hecho. Aproximóse cautelosamente el primer ladrón al confiado mujik, le quitó el cascabel a la cabra y se llevó ésta, no sin haber atado aquél a la cola del asno.

El mujik, engañado por el cascabeleo, hasta después de un buen rato no se apercibió del latrocinio.

Interrumpió sus lamentaciones el segundo ladrón, preguntándole lo que buscaba, y el ruso apresuróse a franquearse con el recién llegado.

—Yo he visto tu cabra, hace un momento—dijo el tunante.—Un hombre la llevaba por allá abajo. Si aprietas el paso, puedes todavía atraparle. Yo me quedaré aquí cuidando de tu asno.

Muy agradecido, corrió el mujik en busca de su cabra, mientras el otro desaparecía con el jumento.

Al regresar de su inútil correría y ver el mujik que había sido objeto de un nuevo desastre, se echó a llorar con el mayor desconsuelo.

Siguiendo su camino, llegó a una laguna en cuya orilla un hombre lloraba también.

El mujik, olvidando sus desdichas por las ajenas, le preguntó al otro cuál era la causa de sus aflicciones.

Apresuróse el hombre a decirle que habiéndole encargado su patrón que llevara un saco lleno de oro a la ciudad, le rindió el cansancio y, durmiéndose en aquel sitio, en un descuido, cayó al agua el tesoro.

Preguntóle el mujik por que no se sumergía en la laguna para buscar el saco.

—¡Si no sé nadar!—dijo el otro.—Daría veinte monedas de oro al que me encontrara el dinero.

Muy alegre el mujik ante la probabilidad de que esta recompensa le resarciera de la pérdida de sus animales, se desnudó, arrojándose al agua para ganar el premio prometido.

Después de un chapuzón inútil, su desesperación llegó al colmo al ver que le habían robado las ropas.

El tercer ladrón era, como sus compañeros, hombre de palabra.

León Tolstoi.

Casas giratorias

El señor Pablo Sánchez, residente en la española ciudad de Granada, se dispone a hacerse construir una casa giratoria en los alrededores de tan pintoresca capital andaluza. Tal sistema de edificación, permitirá a tan caprichoso propietario el que la fachada de su casa pueda, sucesivamente, enfrentarse a los cuatro puntos cardinales, disfrutando así, desde ella, distintas perspectivas.

Esto recuerda a un tal Bruce que, en Normandia, llegó a construir también una casa giratoria. Como dicho señor era bastante aficionado a la cerveza, raro era el día en que regresaba a su chalet con la cabeza firme.

Su esposa, cuando desde la ventana veía llegar al señor Bruce en tan lastimoso estado, le castigaba haciendo funcionar el mecanismo que ponía en movimiento la casa. Con tal procedimiento, el beodo tardaba un buen rato en encontrar la puerta de su domicilio.

Impuesto á la obesidad

Las autoridades de un pueblo de los Pirineos franceses, han ideado un novísimo sistema para aumentar los ingresos del Concejo, en vista de que, con los arbitrios ordinarios, no había bastante para atender a todas las obligaciones.

El nuevo impuesto cae de lleno sobre el peso de los vecinos, con arreglo a la siguiente tarifa: Menos de 135 libras, exentos; de 200 a 270, 25 francos; de esta cifra en adelante, 30 francos por cada veinte libras más.

Hasta ahora, el ingenioso ayuntamiento no ha podido cobrar un solo recibo del impuesto, porque los gordos han formado un comité para acudir en alzada el prefecto. Pero quienes más oposición hacen al arbitrio proyectado, son las mujeres, las cuales tiene que pagarlo también; y protestan contra él en mítines y manifestaciones nocturnas que recorren las calles a la luz de las entorchas.

La fraternidad

La fraternidad es el reparto recíproco de los afectos, del trabajo y de los bienes. —*Lacordaire*.

Amémonos los unos a los otros y nuestras almas sabrán amalgamarse.—*A. Gratry*.

El hombre, con sus vicios, debilidades y virtudes, con esa mezcla confusa de bien y de mal, de honradez y depravación, es hoy, el objeto más digno de examen, de interés, de compasión, de afecto y de admiración, que se encuentra sobre la tierra; y puesto que carecemos de ángeles, nadie más digno de sacrificarse por él que nuestros semejantes.—*Tocqueville*.

No dejemos un instante de desparramar, a nuestro paso, semillas de benevolencia y de simpatía. Muchas caerán en terreno estéril, pero la fertilidad de alguna embalsamará nuestro camino, proporcionándonos la más pura de las satisfacciones.—*Mme. Swetchine*.

Libros nuevos

"Nerón... Los suyos y su época", por el doctor Luis Agote, con un prólogo del doctor Osvaldo Magnasco.

Mucho se ha hablado del último libro del doctor Agote, y por eso mismo hemos querido leerlo detenidamente antes de dar nuestra opinión.

Digan lo que quieran, el estudio que el autor ha hecho de Nerón es sencillamente notable. Revela en el doctor Agote mucho conocimiento de aquella época y de aquella gente y grandes condiciones de observador a través de los libros y de los años.



Emilia Middelsdorf, bella bailarina del Circus Szedt



Fraulein Lucy Weidt, notable soprano dramática que culmina en el repertorio wagneriano



Malvina Strassburger, graciosa bailarina del Circus Szedt



Elvira Pinós, primera tiple del teatro Avenida



Fot. Chandler.

Emilio Szedt (Napoleón), director del circo de su nombre y el "napoleón" de los tonys



Fot. Bolzoni.

Ruth Creasey, graciosa bailarina del Parisiana



Fot. Bolzoni,

Fanny Meild, bella bailarina del Parisiana



Edith Moore, bailarina inglesa del Circus Szedt

¡¡OJO!!

La casa Borsalino Giuseppe e Fratello de Alejandría (Italia), la cual exporta en la República Argentina sus sombreros de fieltro de tan buena reputación y conocidos bajo el nombre de

BORSALINO

llama la atención del público sobre el hecho de que

Sus sombreros UNICAMENTE

pueden llevar como marca el simple nombre

BORSALINO

puesto que este derecho le ha sido reconocido por los

TRIBUNALES ARGENTINOS

Con el objeto de evitar confusiones y engaños, el público al comprar un sombrero de esta marca debe

FIJARSE BIEN

que en el interior el sombrero tenga la marca registrada

BORSALINO

ALESSANDRIA

(ITALIA)

MARCA DEPOSITATA

y en el tafilete esta otra marca

Borsalino

Grand Prix - Paris 1900

ANTICA CASA FONDATA NEL 1857

Por lo tanto, todo sombrero que lleve en sus marcas el apellido BORSALINO acompañado de otros nombres

No es el sombrero BORSALINO

de la casa Borsalino Giuseppe e Fratello, tan renombrada en la República Argentina desde años y de

FAMA UNIVERSAL

A. DE MICHELI & Cía.

"LA ARGENTINA"

AVENIDA DE MAYO, 1001

BUENOS AIRES

ARTÍCULOS EN GENERAL PARA HOMBRES Y NIÑOS

SOMBRERERIA — SASTRERIA — CAMISERIA — CALZADO — NOVEDADES

Créditos en mercaderías à pagar en 10 mensualidades

CONDICIONES

1ª.—Los créditos que acordamos son únicamente en mercaderías y por sumas fijas, a pagarse en 10 meses o sea amortizando mensualmente el 10 por ciento del importe total del crédito acordado, aun cuando no haya sido retirado en mercaderías el total de dicho importe.

2.ª—Acordamos créditos desde $ 100 hasta $ 1.000 pagables en 10 mensualidades. Si se desean créditos menores habrá que amortizarlos en cinco mensualidades.

3.ª—Las mercaderías se podrán retirar **en una sola compra o en varias** y en caso de pasar la suma del crédito acordado se pagará al contado el excedente.

4.ª—Un crédito no podrá ser ampliado; en el caso que se desee comprar mayor cantidad habrá que solicitar otro crédito, mencionando en la solicitud el número del crédito ya acordado.

5.ª—**Los compradores no deberán pagar bajo ningún concepto intereses ni gasto alguno**; podrán comprar las mercaderías cuando más les convenga y aún a los precios de saldo o liquidación. Los precios que rigen para los créditos son los mismos que para las compras al contado.

6.ª—No vendemos perfumería en grandes cantidades a pagar por mensualidades.

7.ª—La primera cuota deberá ser abonada al mes siguiente de recibir la orden de compra. El comprador indicará el día de cada mes que crea más oportuno para efectuar el pago de las cuotas.

8.ª—A todos los compradores entregaremos un carnet para anotar en él las compras que hagan y que firmarán todas las veces que adquieran mercaderías. Avisamos que no entregaremos mercaderías sin este requisito, haciéndolo en el interés del comprador, para salvaguardar sus intereses en el caso que pierdan el carnet. Para los señores clientes del interior conservaremos en depósito ese carnet, en el cual anotaremos los pedidos que nos hagan.

9.ª—En el caso de perder el carnet habrá que pedir otro en nuestro escritorio a fin de anular el perdido.

10.ª—Todo crédito debe estar garantido por un fiador a nuestra satisfacción, que será responsable **solidariamente del saldo que adeude el interesado, haya o no comprado mercaderías** por la suma total acordada. Los clientes del interior deberán ofrecer la garantía de una casa de comercio de la localidad, o en caso contrario la de una persona radicada en la capital federal.

11.ª—Las referencias deben darse con claridad para que los créditos sean acordados con la menor demora posible.

12.ª—Las mercaderías se podrán comprar únicamente en nuestra Casa Central: Avenida de Mayo, 1001.

A. DE MICHELI & Cía.

Véase al frente la solicitud de créditos.

SOLICITUD

.... de 191....

Señores A. DE MICHELI y Cía. — Avenida de Mayo 1001 - Buenos Aires.

De acuerdo con las condiciones precedentes, solicito de Vds. un crédito en mercaderías por $.. *c/legal.*

FIRMA DEL SOLICITANTE ....

REFERENCIAS DEL SOLICITANTE:

Nombre y apellido ....

Profesión ú ocupación ....

Tiempo que se ejerce ....

Sueldo mensual ....

Dirección del empleo, negocio ú ocupación ....

Domicilio particular ....

Personas que podrán informar á Vds. sobre mi persona. ....

(Indicar nombre y domicilio)

REFERENCIAS DEL GARANTE:

Nombre del garante ....

Profesión ú ocupación del mismo ....

Tiempo que la ejerce ....

Sueldo mensual, si es empleado ....

Dirección de su negocio ú ocupación ....

Domicilio particular ....

Personas que conocen al garante y pueden dar informes sobre su persona. ....

(Indicar nombre y domicilio)

¿Se le acordó á Vd. anteriormente algún crédito en nuestra casa? ....

¿Sabe Vd. si el garante tuvo algún crédito en nuestra casa? ....

No devolvemos las solicitudes

Si Vd. desea conocer nuestros artículos, pida catálogo. Se remite gratis

Si Vd. necesita un crédito, haga uso de esta solicitud

Operamos directamente con el público, sin intervención de ninguna institución bancaria

Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266—Bs. As.
Editado por la Empresa Haynés, Chacabuco 677 y 685 : : : :